

**United Nations**

**Nations Unies**

DISTRIBUCION GENERAL

**SECURITY  
COUNCIL**

**CONSEIL  
DE SECURITE**

S/1417  
10 noviembre 1949  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLES

COMISION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA INDONESIA

INFORME ESPECIAL PRESENTADO AL CONSEJO DE SEGURIDAD

sobre la

CONFERENCIA DE MESA REDONDA

RECEIVED

DEC 8 1949

UNITED NATIONS  
ARCHIVES

CARTA DEL 8 DE NOVIEMBRE DE 1949 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL  
CONSEJO DE SEGURIDAD POR LA COMISION DE LAS NACIONES  
UNIDAS PARA INDONESIA PRESENTANDO EL INFORME ESPECIAL DE  
LA COMISION SOBRE LA CONFERENCIA DE MESA REDONDA

Kasteel Oud Wassenaar,  
La Haya, 8 de noviembre de 1949

Señor Presidente del Consejo de Seguridad  
Naciones Unidas  
Lake Success, N.Y.

Señor Presidente:

Tenemos el honor de enviarle con la presente el Informe Especial de la Comisión de las Naciones Unidas para Indonesia sobre la Conferencia de Mesa Redonda celebrada en La Haya desde el 23 de agosto al 2 de noviembre de 1949.

Conforme se indica en el memorándum del 22 de junio de 1949, la Conferencia tenía por finalidad:

"resolver cuanto antes de una manera justa y duradera la controversia de Indonesia, logrando un acuerdo entre los participantes sobre la manera de efectuar la transferencia de la soberanía real, total y sin condiciones a los Estados Unidos de Indonesia con arreglo a los principios de Renville."

Por el presente informe especial, la Comisión tiene el honor de informar al Consejo de Seguridad sobre la manera en que la Conferencia de Mesa Redonda se organizó, y sobre los resultados obtenidos por la misma. Le comunica asimismo el texto de los acuerdos concluidos por los participantes.

Aprovechamos esta oportunidad para reiterar a usted y a los miembros del Consejo de Seguridad el testimonio de nuestra mayor consideración.

(firmado) H. Merle Cochran  
(Estados Unidos de América)

T. K. Critchley  
(Australia)

R. Herremans  
(Bélgica)

## INDICE

	<u>Página</u>
CAPITULO I : Introducción	1
PRIMERA PARTE	
<u>Organización de la Conferencia</u>	
CAPITULO II : Reglamento aplicable a la participación de la Comisión	3
CAPITULO III : Apertura de la Conferencia	6
CAPITULO IV : Método de Trabajo de la Conferencia	11
CAPITULO V : Otras cuestiones de procedimiento	15
SEGUNDA PARTE	
<u>Resultados obtenidos por la Conferencia</u>	
CAPITULO VI : Problemas Políticos y Constitucionales	20
CAPITULO VII : Problemas Financieros y Económicos	28
CAPITULO VIII : Asuntos Militares	35
CAPITULO IX : Asuntos Culturales	42
CAPITULO X : Asuntos Sociales	43
CAPITULO XI : Clausura de la Conferencia	44
CAPITULO XII : Conclusiones	49

ANEXOS\*

- I. Reglamento de la Conferencia de Mesa Redonda
- II. Declaración hecha por el Presidente de turno de la Comisión de las Naciones Unidas para Indonesia en la primera sesión plenaria, el 23 de agosto de 1949.
- III. Carta del 30 de septiembre de 1949 dirigida al Dr. P.A. Blaauw por el Dr. M.J. Prinsen, Secretario General de la Conferencia, sobre asuntos de interés para la minoría neerlandesa.
- IV. Resumen de las discusiones de la Subcomisión I de la Mesa Directiva realizadas el 6 de septiembre de 1949 con respecto a su informe sobre audiencia a los representantes de "intereses importantes" presentado a la Mesa Directiva.
- V. Reglamento adoptado por la Subcomisión II de la Mesa Directiva para la audiencia a representantes de intereses importantes
- VI. Constitución de la República de los Estados Unidos de Indonesia.
- VII. Carta de transferencia de soberanía
- VIII. Correspondencia sobre el intercambio de Altos Comisionados
- IX. Estatuto de la Unión
- X. Acuerdo entre los Miembros de la Unión sobre relaciones exteriores
- XI. Acuerdo sobre disposiciones transitorias
- XII. Acuerdo sobre la distribución de los ciudadanos
- XIII. Acuerdo financiero y económico
- XIV. Intercambio de cartas respecto a algunos asuntos financieros y económicos
- XV. Disposiciones sobre las fuerzas navales neerlandesas existentes en Indonesia, después de la transferencia de la soberanía
- XVI. Disposiciones sobre las fuerzas terrestres bajo mando neerlandés existentes en Indonesia después de la transferencia de la soberanía
- XVII. Disposiciones sobre las fuerzas aéreas bajo mando neerlandés existentes en Indonesia después de la transferencia de la soberanía
- XVIII. Intercambio de cartas respecto al acuerdo sobre la misión militar
- XIX. Correspondencia relativa a algunos asuntos militares
- XX. Acuerdo sobre la cooperación entre los Miembros de la Unión en materia de defensa

---

\* Nota de la Secretaría: Los anexos se publicarán por separado, como apéndice al presente documento, tan pronto como obre en poder de la Secretaría el texto inglés revisado de todos los documentos.

- XXI. Acuerdo sobre las relaciones culturales entre los Miembros de la Unión
- XXII. Acuerdo sobre la situación de los funcionarios públicos después de la transferencia de la soberanía
- XXIII. Resolución global de la Conferencia de Mesa Redonda
- XXIV. Intercambio de correspondencia acerca de:
  - a) Interpretación del artículo 2 de la Carta de transferencia de soberanía.
  - b) Condición jurídica del "Reino de los Países Bajos" en la Unión.
  - c) Consultas mutuas para impedir conflictos de nacionalidad entre los Miembros de la Unión.
  - d) Condición jurídica de los súbditos de un Miembro de la Unión en los servicios gubernamentales del otro Miembro.
  - e) Disposiciones sobre los derechos en materia de procedimiento civil.
  - f) Forma de sufragar los gastos realizados por un Miembro de la Unión en territorio de otro.
- XXV. Declaración hecha en la sesión plenaria de clausura por el presidente de turno de la Comisión de las Naciones Unidas para Indonesia.

## CAPITULO I

### Introducción

1. El 23 de marzo de 1949 el Consejo de Seguridad expresó el punto de vista de que la celebración de una Conferencia en La Haya, como lo propusiera el Gobierno de los Países Bajos, y la participación de la Comisión de las Naciones Unidas para Indonesia de acuerdo con sus atribuciones, sería compatible con los propósitos y objetivos de la resolución del Consejo del 28 de enero de 1949, si se llegare a un acuerdo sobre la aplicación de esa resolución y en particular de los párrafos 1 y 2 de la parte dispositiva de la misma, y respecto al tiempo y condiciones para celebrar la propuesta Conferencia. Se llegó a dicho acuerdo en la discusión preliminar celebrada en Batavia (párrafo 91 del Primer Informe Provisional de la Comisión (S/1373)).

2. En virtud de las atribuciones que el Consejo de Seguridad asignó a la Comisión el 28 de enero, las siguientes funciones de la Comisión se aplican a su participación en la Conferencia:

- a) Ayudar a las partes en sus negociaciones y en la aplicación de los acuerdos logrados previamente;
- b) Hacer recomendaciones a las partes y a la Conferencia o a esta última únicamente sobre asuntos de la competencia de la Comisión;
- c) Informar al Consejo de Seguridad acerca del progreso de la Conferencia, y si fuese necesario formular al Consejo las recomendaciones pertinentes.

3. Se recuerda que en el acuerdo celebrado el 22 de junio de 1949 sobre la fecha en que se celebraría la Conferencia de la Mesa Redonda, la organización de la misma y los temas que se trataría, se estipuló que los participantes en la Conferencia serían los representantes del Gobierno de los Países Bajos, del Gobierno de la República de Indonesia y de la Asamblea Federal Consultiva, y se disponía, además, que la Comisión de las Naciones Unidas para Indonesia participaría en esta Conferencia conforme a sus atribuciones (apéndice X del Primer Informe Provisional - S/1373).

/4. En la sesión

4. En la sesión de la Comisión celebrada el 2 de agosto de 1949 en Batavia, los miembros de la Comisión encargaron a sus suplentes que actuaran a nombre de la Comisión mientras sus miembros estuvieran ausentes de Indonesia. Los miembros de la Comisión se dirigieron entonces a La Haya durante la segunda semana de agosto de 1949.

5. La Conferencia de la Mesa Redonda fué patrocinada por el Gobierno de los Países Bajos y no se pidió a la Comisión que asumiera la responsabilidad con respecto a la convocación, a la organización o dirección de la Conferencia.

## PRIMERA PARTE

### Organización de la Conferencia

#### CAPITULO II

##### Reglamento aplicable a la participación de la Comisión

6. Antes de la apertura formal de la Conferencia se hicieron los arreglos necesarios respecto a su organización. El 16 de agosto, se celebró una reunión preliminar oficiosa del Presidente, del Vicepresidente y de las tres delegaciones que asistieron a la Conferencia (de los Países Bajos, la República de Indonesia y la Asamblea General Consultiva). Se invitó a los tres miembros de la Comisión de las Naciones Unidas para Indonesia para que asistieran a esta sesión que fue convocada para celebrar discusiones preliminares sobre el establecimiento de una Mesa y para fijar la fecha de la apertura de la Conferencia. En la sesión se confió a un Comité, consistente de un miembro de cada una de las tres delegaciones y del Presidente, correspondiente a esa semana, de la Comisión de las Naciones Unidas para Indonesia, la tarea de preparar el proyecto de reglamento para presentarlo a la consideración de la Comisión Preparatoria en pleno. Este Comité celebró cuatro sesiones oficiosas el 17 y el 18 de agosto en las que se consideraron dos textos, uno preparado por la delegación republicana y otro por la delegación de los Países Bajos. El último texto sirvió como base para la preparación de la mayoría de los artículos del proyecto de reglamento. Este proyecto, preparado por el Comité, quedó aprobado con algunas modificaciones el 19 de agosto por la Comisión Preparatoria, y aprobado sin cambio alguno por la Conferencia en su primera sesión plenaria (apéndice I).

7. La Comisión deseó que su participación en la Conferencia de Mesa Redonda quedara claramente definida en el reglamento. Este reglamento, en la forma en que finalmente quedó aprobado, satisfizo a la Comisión. La actitud general de la Comisión en la conferencia quedó establecida o consignada en el artículo 3 del reglamento que dispone lo siguiente:

"La Comisión de las Naciones Unidas para Indonesia participará en la Conferencia de Mesa Redonda, de acuerdo con las atribuciones que le fijó el Consejo de Seguridad al establecerla".

De acuerdo con el artículo 6, las sesiones plenarias de la Conferencia podrían celebrarse solamente con la participación de la Comisión.

8. La Conferencia quedó organizada de manera que se concedieran a la Mesa amplios poderes tanto en los asuntos de procedimiento como en los de fondo. Se autorizó a la Mesa para redactar el programa de la Conferencia, preparar el trabajo de los diversos comités y coordinar los resultados de las actividades de la Conferencia. Además, la Mesa tomó decisiones de mayor importancia que influyeron en el resultado de la Conferencia. El Reglamento de la Conferencia estipulaba que la Mesa no celebraría ninguna sesión sin la participación de la Comisión de las Naciones Unidas para Indonesia (artículo 6).

9. En el proyecto de reglamento presentado por la delegación republicana se disponía que la presidencia permanente de la Mesa estaría a cargo del Presidente de la Comisión. Sin embargo, se decidió que la Presidencia de la Mesa se desempeñaría semanal y alternativamente por los Presidentes de las tres delegaciones participantes.

10. La disposición final del artículo 6 del Reglamento estipulaba que: "Según las circunstancias, la Comisión de las Naciones Unidas para Indonesia podrá participar, conforme a sus atribuciones, en las demás sesiones no mencionadas en el precedente párrafo".

Este párrafo se prestaba a una interpretación amplia: la Comisión podría pedir que deseaba participar en las sesiones de cualquier comité o sub-comité y, además, cualquiera de las partes podría solicitar la participación de la Comisión en estas sesiones. El artículo 47 dispone que las actas de todas las sesiones de los comités se comunicarían a la Comisión aun cuando ésta no hubiere participado en las mismas.

11. La Comisión aprovechó la primera oportunidad para informar a la Conferencia que estaría representada en las sesiones por uno o más de sus miembros. Y así fué como la Comisión pudo atender a las diferentes sesiones celebradas simultáneamente.

12. El reglamento dispone, además, lo siguiente:

"La Mesa de la Comisión se reunirá con la frecuencia que considere conveniente el jefe de cualquiera de las delegaciones o la Comisión de las Naciones Unidas para Indonesia (párrafo 2 del artículo 12), y, también, que:

"El programa provisional incluirá todo tema cuya discusión haya sido solicitada por el Presidente de una de las delegaciones o por la Comisión de las Naciones Unidas para Indonesia" (párrafo 2 del artículo 1

Estas dos disposiciones permitían a la Comisión tomar la iniciativa en cualquier etapa de las actividades de la Conferencia.

13. En las sesiones podían emplearse el holandés, el indonesio, el inglés y el francés (párrafo 1 del artículo 44). La Secretaría General de la Conferencia preparó todos los documentos en los idiomas holandés, indonesio e inglés; se estipuló que aunque los textos en holandés y en indonesio de todos los documentos serían igualmente auténticos, en caso de diferencia de interpretación se consideraría decisivo el texto inglés (artículo 45).

14. Sobre cuestiones de fondo, según el reglamento, todas las decisiones de la Conferencia se tomarían por unanimidad; por otra parte, se propuso originalmente que, en asuntos de forma, las decisiones se tomarían por votación. Sin embargo, no se pudo llegar a un acuerdo respecto a una fórmula satisfactoria de procedimiento de votación. Se adoptó finalmente un texto (artículo 41) en el que se dispone que las decisiones sobre asuntos de procedimiento se tomarían también por unanimidad. Siempre que no se pudiera llegar a una decisión por unanimidad, correspondería a la Comisión actuar como mediadora.

### CAPITULO III

#### Apertura de la Conferencia

15. El Primer Ministro de los Países Bajos, Dr. W. Drees, inauguró la primera sesión plenaria de la Conferencia, el 23 de agosto de 1949. En su discurso, declaró que la Conferencia, cualquiera que fuese su resultado, tendría importancia histórica para el futuro de los pueblos de Indonesia y los Países Bajos. El Dr. Drees señaló que la decisión de los Países Bajos de transferir la soberanía a los Estados Unidos de Indonesia, conforme a los acuerdos previos, constituía una "resolución irrevocable". Si hubiese sido posible una transición más pacífica y gradual, ello habría beneficiado, en opinión de muchos neerlandeses, los intereses de todos los afectados; sin embargo, los efectos postbélicos de la guerra han apresurado los acontecimientos en Indonesia, cuyas consecuencias no pueden pasar inadvertidas. El Primer Ministro recalcó que la Conferencia podía lograr sus objetivos únicamente si cesaba la lucha actual con armas o propaganda, y si las delegaciones actuaban con seriedad y conciencia de su propia conducta; y añadió que existían principios definidos para la orientación de la Conferencia. Entre éstos figuraban los siguientes: el progreso rápido de los Estados Unidos de Indonesia como Estado soberano y democrático, sobre una base federal; el derecho de autonomía de las poblaciones; y la cooperación en la Unión Neerlandoindonesia, presidida por el Rey de los Países Bajos. Sin embargo, al establecerse las nuevas relaciones, no bastarían las vaguedades y las generalidades; la Conferencia debía llegar a acuerdos y arreglos explícitos.

En conclusión, el Dr. Drees dió la bienvenida a la Comisión de las Naciones Unidas para Indonesia, y expresó la esperanza de que la Conferencia resultaría "una experiencia muy satisfactoria y afortunada" para los miembros de la Comisión, quienes debían considerar dicha Conferencia primordialmente desde el punto de vista internacional.

16. El Dr. Mohammed Hatta (Presidente de la Delegación Republicana) se dirigió luego a la Conferencia. En su opinión, la "tragedia" indonesia de los últimos cuatro años fué fundamentalmente un problema psicológico. Ambos partidos habían sostenido un objetivo común: la concesión de la independencia al pueblo de Indonesia; la única diferencia entre ambos consistió en los métodos para lograr ese objetivo. La Conferencia debía

/concentrar su

concentrar su esfuerzo primordial en eliminar la desconfianza y en fortalecer la voluntad para lograr el entendimiento mutuo y la cooperación. Debía evitarse todo lo que pudiera originar desconfianza; una vez logrado un acuerdo en la Conferencia, no debía haber período provisional en la transferencia de la soberanía absoluta. Debido a la importancia psicológica de la cuestión de la Unión de los Países Bajos e Indonesia, la Conferencia debía también proceder con gran cuidado en la redacción de los planes básicos y en la preparación de la estructura de la Unión. No debía ser un superestado, sino una asociación voluntaria entre dos Estados iguales e independientes; tampoco convenía que su estructura y sus compromisos fuesen complicados, si se buscaba como fin la cooperación estrecha durante un largo período.

Volviendo a la cuestión referente a los intereses económicos de los Países Bajos en Indonesia, el Dr. Hatta declaró que era totalmente infundado el temor de que corrián peligro tales intereses al concederse la soberanía a Indonesia. A este respecto, recordó que el gobierno de la República de Indonesia publicó en noviembre de 1945 un manifiesto político, en el cual se afirmó claramente que se garantizarían tales intereses. Añadió que se podía planear la cooperación económica en forma tal que la reconstrucción de Indonesia se coordinase con el establecimiento de nuevas industrias neerlandesas destinadas a satisfacer las necesidades de materiales y equipos de Indonesia. El Dr. Hatta afirmó luego que la transferencia de la soberanía implicaba el reconocimiento de las deudas y la asunción de derechos y obligaciones; sin embargo, el debate de tales problemas no debía retrasar la Conferencia y convenía limitarlo únicamente a los aspectos fundamentales y a los principios generales.

En conclusión, el Dr. Hatta recalcó la importancia psicológica del traspaso de la soberanía al pueblo de Indonesia, antes de 1950.

17. Su Alteza el Sultán Hamid II (Presidente de la delegación de la Asamblea Consultiva Federal) recalcó la necesidad de crear un espíritu de confianza mutua. En su opinión, las negociaciones realizadas en Batavia bajo los auspicios de la Comisión de las Naciones Unidas para Indonesia habían restablecido la confianza, que a su vez se había fortalecido con los debates desarrollados entre los indonesios, con lo cual se había puesto fin a una controversia casi insoluble, que había durado años.

/El Sultán

El Sultán Hamid II expresó su satisfacción por el hecho de que la Comisión estuviese presente en la Conferencia para ayudar a las partes con la palabra y con hechos. Se manifestó convencido de que la solución del problema de Indonesia se debería también a la ayuda de la Comisión, y que su presencia acrecentaría la importancia de las decisiones de la Conferencia.

El Sultán Hamid se mostró complacido de que se hubiese reconocido a la Asamblea Consultiva Federal en un plano de igualdad, y de que ésta pudiera contribuir al logro de un acuerdo que constituyese "una base sólida sobre la cual pudiera establecerse, por una parte, la comunidad nacional de Indonesia y, por la otra, la cooperación con los Países Bajos".

Indonesia tendría que adoptar como divisa "la unidad en la diversidad", con lo que haría justicia a los intereses culturales y económicos de sus partes componentes. Todos reconocieron que la paz y el orden, la seguridad de la ley, de la existencia y de la iniciativa, de la democracia y el federalismo debían constituir las columnas sobre las que descansaría el edificio del nuevo Estado. Durante los debates anteriores, se insitió especialmente en las cuestiones constitucionales, pero ahora que se acercaba la fecha del traspaso de la soberanía, había que prestar creciente atención a las cuestiones financieras y económicas. Indonesia debía crear condiciones que atrajesen el capital extranjero; tal capital quedaría automáticamente sometido a las leyes del país, el cual tendría que garantizar de un lado la posibilidad de ganancias razonables, y del otro debería proteger los propios intereses del país y del pueblo.

El Sultán Hamid expresó la opinión de que el desarrollo constitucional del nuevo estado requería una firme base financiera y económica.

18. El Dr. J. H. van Maarseveen (Presidente de la delegación de los Países Bajos) limitó sus observaciones al espíritu con que la delegación de los Países Bajos deseaba desarrollar las negociaciones. Declaró que su delegación tenía en cuenta la necesidad de que la Conferencia lograra éxito, tanto oficial como materialmente. Desde el punto de vista oficial, la Conferencia tendría éxito cuando se hubiese llegado a un acuerdo; la delegación de los Países Bajos recibía a las otras dos con espíritu de buena voluntad, para llegar a una solución justa y equitativa. Se manifestó convencido de que se llegaría a un rápido acuerdo, si animaba a las otras delegaciones el mismo espíritu, y si se garantizaban los intereses razonables de todas las partes afectadas directa o indirectamente.

Desde el punto de vista material, la Conferencia tendría éxito únicamente en cuanto pudiera influir favorablemente sobre los futuros acontecimientos tanto en los Países Bajos como en Indonesia. La realización del ideal de libertad del pueblo de Indonesia que se cumpliría irrevocablemente, en la medidas en que ello dependiera de los Países Bajos, no garantizaba en sí su durabilidad. Esto se lograría sólo "cuando el nuevo orden constitucional logre proporcionar los poderes para secundar eficazmente los intereses espirituales y materiales de la población en todas sus capas, asegurar la cooperación armónica entre los distintos territorios y grupos de la población, garantizar la paz y la seguridad, y hacer de Indonesia en esta forma, interna y externamente, un Estado fuerte, unánime, pacífico y próspero."

El Sr. Maarseveen subrayó la necesidad de pasar ordenadamente del viejo orden al nuevo y declaró que los Países Bajos estaban dispuestos a prestar su ayuda en la construcción de una comunidad de Indonesia libre e independiente.

19. El último orador fue el Sr. T.K. Critchley, a quien correspondía esa semana presidir la Comisión de las Naciones Unidas para Indonesia. Afirmó que la apertura de la Conferencia de Mesa Redonda había sido posible únicamente a raíz de "la energía y cooperación ilimitadas que demostraron todas las partes en las negociaciones preliminares realizadas en Batavia" donde, en el breve plazo de tres meses, se logró acuerdo sobre un curso de acción constructivo. El Sr. Critchley señaló luego las dificultades con que tropezaron las partes en sus negociaciones, y la forma silenciosa, sin ostentaciones, en que las delegaciones avanzaron hacia el acuerdo sobre las tres cuestiones capitales: el restablecimiento del Gobierno Republicano de Jogjakarta; la emisión de la orden de cesar el fuego; y el acuerdo sobre la celebración de una Conferencia de Mesa Redonda. La Comisión de las Naciones Unidas para Indonesia estuvo íntimamente ligada a las negociaciones preliminares. Sus miembros habían llegado entonces a La Haya para participar activamente y con eficacia en la Conferencia. "Las delegaciones pueden tener la seguridad de que la Comisión está lista para poner su experiencia y su ayuda a disposición de todas las partes." Mientras las negociaciones en Batavia se habían celebrado bajo los auspicios directos de la Comisión, la relación de ésta con las partes en La Haya fué a la vez nueva y significativa.

/Aunque la

Aunque la Comisión retuvo sus responsabilidades, conforme a sus atribuciones establecidas por el Consejo de Seguridad, "aprueba sinceramente la evolución de los acontecimientos que han permitido a las partes directamente interesadas asumir voluntariamente la responsabilidad por la elaboración conjunta de su destino común." Dicha responsabilidad exigía la consagración de todas las energías, esperanzas y ansiedades a la ardua tarea de construir la nueva organización política. La Comisión creyó que los pueblos de los Países Bajos e Indonesia podían aportar cada uno dones indispensables a la nueva Unión: el primero aportaría su inapreciable experiencia y su capacidad técnica y administrativa; el segundo, la vitalidad de su nacionalismo y su entusiasmo nacidos de la nueva soberanía. "Juntos, los Países Bajos e Indonesia pueden aportar a la familia internacional relaciones pacíficas y democráticas, fundadas en el respeto y entendimiento mutuos y en la auténtica comunidad de intereses." (Texto de una declaración que figura en el apéndice II).

20. Después de pronunciarse los anteriores discursos, la Conferencia adoptó su reglamento. Luego procedió a elegir como Presidente al Dr. W. Drees, Primer Ministro de los Países Bajos, y como Vice Presidentes al Dr. Mohammed Hatta, a su Alteza el Sultán Hamid II y al Dr. J.H. van Maarseveen, jefes de las tres delegaciones. Finalmente, la Conferencia designó como Secretario General al Dr. M. J. Prinsen, y procedió a la elección de la Mesa Directiva.

## CAPITULO IV

Método de trabajo de la Conferencia

21. La Mesa Directiva quedó formada por los tres miembros de más jerarquía de cada delegación y la Comisión de las Naciones Unidas para Indonesia. En su primera reunión, el 24 de agosto, la Mesa Directiva creó las cinco comisiones siguientes para:

Asuntos Políticos y Constitucionales;

Asuntos Financieros y Económicos;

Asuntos Militares;

Asuntos Culturales;

Asuntos Sociales.

En la misma reunión, la Mesa Directiva distribuyó entre las comisiones anteriores los temas que debían incluirse en el programa de la Conferencia, según el acuerdo adoptado el 22 de junio, referente a la Conferencia de la Mesa Redonda.

22. La Comisión de Asuntos Políticos y Constitucionales, así como la Comisión de Asuntos Financieros y Económicos, crearon subcomisiones para ocuparse de los temas de sus respectivos programas. La Comisión de Asuntos Militares, la de Asuntos Culturales y la de Asuntos Sociales, no consideraron necesaria la creación de subcomisiones.

23. El método de trabajo casi invariablemente empleado por la Conferencia y sus comisiones y subcomisiones, al estudiar los temas de su programa, fue el siguiente:

Los temas recibidos para su estudio en comisiones o subcomisiones eran primeramente confiados a grupos de trabajo, donde eran examinados sin restricciones formales. Los grupos de trabajo informaban del resultado de su estudio a las comisiones o subcomisiones respectivas. Cuando no se podía lograr un acuerdo ni en el grupo de trabajo ni en la comisión, los problemas eran nuevamente discutidos sin restricciones de procedimiento, esta vez, por los presidentes de las delegaciones que formaban la comisión interesada. A su vez, cada comisión informaba a la Mesa Directiva sobre el progreso realizado, especificando los temas sobre los cuales se había logrado un acuerdo, y aquéllos en que todavía había desacuerdo. Estos últimos temas eran devueltos por la Mesa Directiva a la comisión interesada para que efectuara un estudio más amplio, o eran discutidos en conversaciones extraoficiales por los dirigentes de las propias delegaciones,

/quienes eran,

quienes eran, al mismo tiempo, miembros de la Mesa Directiva.

Las conversaciones extraoficiales constituyeron el método de facilitar la mayor parte del trabajo de la Conferencia, y un buen número de resultados importantes se lograron con dicho procedimiento. Durante los últimos períodos de la Conferencia, no obstante, las negociaciones se centralizaron mediante sesiones oficiales de la Mesa Directiva.

24. Durante todos los períodos de trabajo de la Conferencia, la Comisión tomó parte activa, asistiendo a las sesiones oficiales y participando en las conversaciones extraoficiales en los diversos planos jerárquicos. La Comisión participó en su totalidad o estuvo representada por sus miembros individualmente, y al actuar así lo hacía de acuerdo con la importancia de las cuestiones en discusión y según el grado de ayuda que podía prestar. En la mayor parte de los casos la Comisión prefirió no intervenir antes de que las partes interesadas hubieran tenido plena oportunidad de llegar a un acuerdo entre ellas. Cuando no se lograba tal acuerdo, entonces la Comisión ejerció sus funciones de mediación.

En numerosas ocasiones, los propios interesados solicitaron el Consejo de la Comisión, especialmente durante los períodos finales de la Conferencia. La Comisión entonces consideró esencial presentar recomendaciones cuya intención era la de facilitar el trabajo de la Conferencia o la de lograr soluciones sobre problemas vitales para el éxito de la Conferencia.

Como se informa en los dos últimos párrafos de este Capítulo, así como en los Capítulos VI, VII y VIII, la ayuda de la Comisión fue de gran eficacia para lograr acuerdos en todas las cuestiones importantes.

25. Se recordará que en el acuerdo de junio 22 sobre la Conferencia de Mesa Redonda, los participantes se comprometieron a tratar de que la Conferencia terminara en un plazo de dos meses; se creyó que la continuación de la Conferencia más allá de dicho límite podía tener repercusiones desfavorables en la opinión pública e incluso serias consecuencias políticas. Durante las primeras etapas de la Conferencia, se vió claramente que los problemas que había que solucionar eran tan complejos que la terminación de la Conferencia dentro del plazo fijado, solamente podría lograrse haciendo un esfuerzo máximo y adoptando métodos de trabajo que permitieran a la Conferencia acelerar su labor.

26. En los primeros momentos, el carácter de las discusiones era principalmente de exploración. Más que intercambiar documentos de trabajo oficiales que establecieran sus respectivas posiciones, las delegaciones

/discutieron

discutieron sus puntos de vista de manera extraoficial, con el fin de cerciorarse de cuáles eran las posibilidades para un acuerdo. Como resultado de estas discusiones de tanteo, las delegaciones llegaron a la conclusión de que no se podía avanzar sobre ciertas cuestiones, si antes no se celebraba una reunión para concretar cuáles eran las cuestiones básicas que había que tratar en la Conferencia. Por consiguiente, se adoptó un método de trabajo con arreglo al cual, si durante el curso de las discusiones las delegaciones se veían imposibilitadas de progresar por falta de acuerdo sobre una cuestión básica, dicha cuestión sería estudiada y solucionada por la Mesa Directiva. A fin de evitar demoras en el manejo de los asuntos normales de la Mesa Directiva, estas cuestiones básicas fueron a veces discutidas durante los fines de semana y lejos de la sede de la Conferencia. El primer problema básico discutido de esta manera se refería a las disposiciones del Estatuto de la Unión (párrafo 44); para discutirlo, la Mesa Directiva fué a Namur, Bélgica, el 17 y 18 de septiembre de 1949. Del mismo modo, se discutieron cuestiones económicas y financieras básicas el 1 y 2 de octubre en Baarn, en el Norte de los Países Bajos.

27. Como otra medida para facilitar la labor de la Conferencia, la Mesa Directiva aplicó las disposiciones del artículo 13 b) del reglamento, que la autorizaba a organizar el trabajo de las cinco comisiones. Durante su quinta sesión, el 13 de septiembre, la Mesa Directiva dió instrucciones al Secretario General de la Conferencia para que preparara un memorándum con sugerencias para acelerar el trabajo de la Conferencia. Como consecuencia, se decidió que durante cada una de sus sesiones subsiguientes, la Mesa estudiaría la labor de una de las comisiones. Los presidentes de las delegaciones que formaban parte de cada comisión informarían oralmente y por escrito sobre el progreso de los trabajos de su comisión, señalando los puntos sobre los cuales había acuerdo o desacuerdo. Aquellos puntos sobre los cuales la comisión interesada no podía lograr una solución, eran entonces objeto de conversaciones extraoficiales en el plano jerárquico superior.

28. Finalmente, durante su sesión del 21 octubre, la Mesa Directiva examinó los progresos realizados por la Conferencia hasta es momento. A pesar de los esfuerzos realizados, resultó claro entonces que un gran número de problemas, incluyendo muchos de los más importantes de la Conferencia, quedaban por resolver, y que había que adoptar un método de trabajo diferente si se quería que la Conferencia terminara con éxito dentro del plazo convenido.

Cuando estos

Cuando estos problemas que estaban sin solucionar fueron presentados a la Mesa Directiva, las partes interesadas apelaron cada vez más a la ayuda de la Comisión. Por su parte, la Comisión trató de formular soluciones de transacción aceptables. Las proposiciones de la Comisión fueron aceptadas por las partes, aunque en ciertas ocasiones, fueran necesarias algunas discusiones o modificaciones previas. Así se solucionaron los importantes problemas siguientes:

Nueva Guinea (párrafo 42);

Cooperación de los Miembros de la Unión en materia de relaciones exteriores (párrafo 48);

Derecho de autodeterminación de los pueblos (párrafo 53);

Consultas sobre asuntos monetarios (párrafo 61);

Transferencia de pensiones y otros pagos similares, a los Países Bajos (párrafo 63);

Transferencia de indemnizaciones por propiedades expropiadas (párrafo 64);

Revisión del Acuerdo sobre Transportes Marítimos existente (párrafo 65);

Representación de empresas extranjeras en Indonesia (párrafo 70);

Cláusula de nación más favorecida en el dominio económico (párrafo 74);

Barcos de guerra de los Países Bajos en aguas de Indonesia (párrafo 80);

Base naval de Surabaya (párrafo 82);

Retirada de las tropas (párrafo 84).

29. Se adoptó un procedimiento excepcional respecto a la cuestión de deudas y pasivos entre Indonesia y los Países Bajos, la cual la delegación de los Países Bajos insistió para que fuera definitivamente resuelta durante la Conferencia, pero sobre la cual se había llegado a una paralización.

Para hallar un arreglo a esta situación, las partes crearon una Comisión de la Deuda, compuesta por un representante de los Países Bajos, uno de los republicanos, uno de la delegación de la Asamblea Consultiva Federal y uno de la Comisión de las Naciones Unidas para Indonesia. Las tres delegaciones acordaron de antemano aceptar las proposiciones de la Comisión de la Deuda. Se decidió, además, que en el caso de que la Comisión no pudiera obtener la unanimidad sobre algún punto, las delegaciones estaban dispuestas a aceptar las proposiciones del representante de la Comisión de las Naciones Unidas para Indonesia. Sin embargo, la Comisión de la Deuda logró un acuerdo unánime sobre todos los puntos (párrafo 59).

## CAPITULO V

Otras cuestiones de procedimiento

30. La Mesa Directiva estableció un procedimiento que permitiera ser oídos a los representantes de minorías y de "intereses importantes". En el acuerdo del 22 de junio sobre Conferencia de Mesa Redonda, había quedado establecido que debía darse la oportunidad, a los representantes de las minorías, de expresar sus puntos de vista en la Conferencia, respecto a todos los asuntos que pudieran concernir a sus intereses. Por otra parte, los representantes de otros intereses importantes, deseando también expresar sus opiniones, obtuvieron el derecho de solicitar dichas audiencias y se estableció que la Conferencia podría estudiar dichas solicitudes.

31. La Mesa Directiva halló pocas dificultades en redactar un método de procedimiento para oír a las minorías; tuvo que preocuparse solamente de la minoría europea (de neerlandeses) ya que las minorías chinas y árabes estaban representadas por miembros, consejeros y expertos de las delegaciones republicana y de la Asamblea Consultiva Federal. En su segunda sesión el 3 de septiembre, la Mesa Directiva decidió solicitar del grupo minoritario neerlandés que le comunicara los temas sobre los cuales deseaba ser oído. Durante la misma sesión, la Mesa Directiva también creó una subcomisión, a fin de estudiar el procedimiento para la aplicación práctica de los artículos 8 y 9 del reglamento (audiencias a minorías e intereses importantes). Esta subcomisión estudió la lista preparada por el grupo minoritario neerlandés, e hizo recomendaciones relativas a los temas sobre los cuales debía oírse a dicho grupo.

Durante su quinta sesión, el 13 de septiembre, la Mesa Directiva decidió aprobar dichas recomendaciones, y esta decisión fue comunicada a los representantes del grupo minoritario neerlandés el mismo día (apéndice III).

32. El 21 de octubre, los representantes del grupo minoritario neerlandés se quejaron de que hasta entonces sólo se los había escuchado con respeto a las cuestiones de nacionalidad y de ciudadanía y no se les había dado oportunidad de expresar su parecer sobre otros asuntos mencionados en la decisión que se les había comunicado. En consecuencia, el Presidente de la Mesa Directiva solicitó de todas las comisiones, subcomisiones y secciones de la Conferencia que aplicaran la decisión anterior de la Mesa Directiva relativa a la audiencia de la minoría neerlandesa, en la medida en que aún era posible, en vista del adelanto de las labores de la Conferencia.

El 1º de noviembre, representantes del grupo minoritario neerlandés informaron al Presidente de la Conferencia de la Mesa Redonda que no podrían

/asistir a

asistir a la última sesión plenaria de la Conferencia. Declararon que se había impedido a su grupo ejercer ninguna influencia directa sobre las decisiones que tomaría la Conferencia sobre las cuestiones que les interesaban; por tanto, deseaban evitar toda impresión que podría dar su presencia en la sesión plenaria, de que los acuerdos aprobados en dicha sesión eran concluidos en una manera satisfactoria para la minoría neerlandesa. El Presidente de la Conferencia expresó, sin embargo, la opinión de que la Conferencia había atendido debidamente a las razones presentadas por la minoría neerlandesa.

33. La Conferencia enfrentó mayores dificultades al aplicar la disposición que la autorizaba a examinar solicitudes de audiencia presentadas en nombre de "otros intereses importantes". La Mesa Directiva creó, en su segunda sesión del 3 de septiembre, una subcomisión para que considerara, de manera preliminar, esta cuestión (véase el párrafo 31). Esta subcomisión, si bien llegó a conclusiones sobre la manera en que debería oírse a los representantes de "intereses importantes" (apéndice IV), no pudo tomar una decisión sobre la cuestión de si las solicitudes de audiencia recibidas hasta entonces por la Conferencia habrían de ser consideradas como procedentes de "intereses importantes"\*.

34. Los representantes de los republicanos y de la Asamblea Consultiva Federal en la subcomisión alegaron entre otras cosas, que no era preciso tomar en consideración esas solicitudes, puesto que emanaban de Territorios y de grupos de población, suficientemente representados por la dos delegaciones de Indonesia. Además, el representante de la Asamblea Consultiva Federal sostuvo que no podía haber ninguna otra organización constitucional,

\* Se recibieron solicitudes de este orden de diversas fuentes:

a) Twapro (Duodécima Provincia), K.K.M. (Comisión Constitucional de Minahassa) y P.T.B. (Asociación en Pro del Gran Oriente), organizaciones que luchan para la obtención de una situación jurídica de autonomía y una posición constitucional especial para el Territorio de Minahassa en Célebes Septentrional, así como también para otras islas más pequeñas;

b) Representantes de los "Territorios T.B.A." (Territoriaal Bestuurs Adviseurs) en Sumatra (Djambi, Tapanuli, Benkulen, Lampongs, Minangkabbau, Siak, Indragiri y Pagaralam, todos bajo control republicano, con anterioridad al 19 de diciembre de 1949), que solicitaron para dichos territorios, una situación jurídica de autonomía, bien como distritos con gobierno propio, bien como parte del Estado de Sumatra Meridional, pero fuera de la República de Indonesia.

/fuera de

fuera de la República y de los territorios que cooperan dentro de la Asamblea Consultiva Federal, que pudiera afirmar que representaba a un territorio indonesio en la Conferencia de la Mesa Redonda. En cambio, el representante de los Países Bajos opinó que la política democrática declarada de la Conferencia de Mesa Redonda le imponía la obligación de escuchar todas las solicitudes de grupos de población que desearan reclamar su derecho de autodeterminación. La delegación de los Países Bajos decididamente consideró "intereses importantes" a los representantes de Twapro y K.K.M. al igual que los representantes de los Territorios "T.B.A." en Sumatra\*, consideró que dichas organizaciones solicitaban una audiencia sobre la base del derecho de autodeterminación de los pueblos y no en calidad de partidos políticos.

35. En la sesión de la Mesa Directiva del 9 de septiembre, las partes mantuvieron sus posiciones y no pudo llegarse a ningún acuerdo sobre el procedimiento. Entonces las partes se dirigieron a la Comisión en busca de ayuda.

En la sesión del 13 de septiembre, el Presidente de la Comisión declaró que todos estarían de acuerdo en que no deberían retrasarse indebidamente los trabajos de la Mesa Directiva por motivo de la cuestión de las audiencias a los "intereses importantes". Por tanto, esta cuestión podría remitirse nuevamente a la subcomisión, con encargo de que procediera a buscar una solución basada en una transacción, la cual podría ser, por ejemplo, que la subcomisión escuchara a todas las personas o grupos que desearan representar a "intereses importantes" y procediera además al examen de los documentos presentados por dicho representante. Sobre la base de las audiencias y documentos referidos, la subcomisión podría juzgar cada caso evaluando las circunstancias del mismo. Entonces, podría formular recomendaciones a la Mesa Directiva, sobre si habrían de concederse nuevas audiencias a tales grupos en otros órganos de la Conferencia. Conforme a este procedimiento, todos aquellos que alegaran representar a "intereses importantes" tendrían iguales oportunidades de presentar su caso y, paralelamente, el progreso de la Conferencia no se vería estorbado puesto que los otros órganos de la Conferencia sólo escucharían los casos que seleccionara y recomendara la subcomisión.

---

\* Véase la nota al pie de la página precedente.

36. La delegación de los Países Bajos aceptó esta propuesta de la Comisión; las delegaciones republicana y de la Asamblea Consultiva Federal, hicieron lo propio, pero con la reserva de que su aceptación no debía ser interpretada como un reconocimiento de la pretensión de los solicitantes de representar "intereses importantes", o de que habría de concedérseles audiencia en virtud del derecho de autodeterminación. La Mesa Directiva procedió, en consecuencia, a establecer una comisión especial para oír a los representantes de "intereses especiales" y pidió a esta comisión que formulara su propio reglamento. La comisión mencionada (que pasó a ser la subcomisión II de la Mesa Directiva) no pudo acordar un proyecto de texto y cuando la Mesa Directiva examinó el asunto el 3 de septiembre, se suscitaron nuevas divergencias entre las delegaciones.

Para superar estas dificultades, se invitó a la Comisión a una sesión conjunta con la subcomisión II. Entonces, con la ayuda de la Comisión, dicha subcomisión preparó un proyecto revisado de reglamento, que fue aprobado por la Mesa Directiva en su sesión del 4 de octubre (apéndice V).

37. Las audiencias en la subcomisión II comenzaron el 10 de octubre; todos los que se presentaron en representación de "intereses importantes" tuvieron una oportunidad de ser escuchados. Los representantes del P.T.B., K.K.M. y Twapro\*, sin embargo, se negaron a exponer su caso ante la subcomisión por considerarse con derecho a participar plenamente en la Conferencia en calidad de delegaciones designadas democráticamente por poblaciones que deseaban dar efectividad a su derecho de autodeterminación; y objetaron, por tanto, un procedimiento conforme al cual estimaban que se les exigía justificar su derecho de participación ante una comisión intermedia.

38. Más adelante, la subcomisión II recomendó que se diera a los representantes de los\* "Territorios T.B.A."\* una oportunidad para exponer sus opiniones ante la sección de la Comisión de Asuntos Políticos y

---

\* Véase la nota al pie de la página 16.

Constitucionales, que se ocupaba del derecho de autodeterminación de los pueblos (párrafo 39); y además, que se diera una oportunidad al representante de Siak para exponer su parecer ante la Comisión que se ocupaba de los contratos con regiones autónomas\* (párrafo 39). El Dr. Anas, que sostenía que representaba a la población de la costa occidental de Sumatra, fue autorizado por la subcomisión a presentar su punto de vista por escrito solamente, ya que no pudo presentar credenciales de un órgano representativo.

El Dr. Anas presentó su punto de vista por escrito, en el que expresó su opinión sobre la necesidad de que se diera una oportunidad al representante de Siak para exponer su parecer ante la Comisión que se ocupaba de los contratos con regiones autónomas. El Dr. Anas también expresó su opinión sobre la necesidad de que se diera una oportunidad al representante de Siak para exponer su parecer ante la Comisión que se ocupaba de los contratos con regiones autónomas.

El Dr. Anas también expresó su opinión sobre la necesidad de que se diera una oportunidad al representante de Siak para exponer su parecer ante la Comisión que se ocupaba de los contratos con regiones autónomas. El Dr. Anas también expresó su opinión sobre la necesidad de que se diera una oportunidad al representante de Siak para exponer su parecer ante la Comisión que se ocupaba de los contratos con regiones autónomas.

\* Territorios de Indonesia, cuyos gobernantes (Sultanes, Rajas) aceptaron en alguna oportunidad la soberanía del Rey de los Países Bajos. Estos gobernantes aun conservan ciertos poderes administrativos, especificados en contratos con el ex Gobernador General de Indonesia.

## SEGUNDA PARTE

### Resultados obtenidos por la Conferencia

#### CAPITULO VI

#### Problemas Políticos y Constitucionales

39. La Comisión de Asuntos Políticos y Constitucionales creó tres subcomisiones. A su vez, la Subcomisión I fué dividida en tres secciones, encargadas respectivamente de: la constitución provisional de la República de los Estados Unidos de Indonesia, nacionalidad y ciudadanía, y derecho de autodeterminación; Nueva Guinea; y contratos con regiones autónomas\*. La Subcomisión II preparó el proyecto de Estatuto de la Unión de los Países Bajos e Indonesia, la Carta de transferencia de soberanía, y disposiciones para el intercambio de Altos Comisionados. Esta última cuestión también fué examinada por la Subcomisión III, que trató asimismo de cuestiones relativas a las relaciones exteriores.

#### a) Constitución provisional de la República de los Estados Unidos de Indonesia

40. En la Conferencia Interindonesia celebrada del 22 de julio al 2 de agosto de 1949 en Jogjakarta y en Batavia, representantes de la República de Indonesia y de la Asamblea Consultiva Federal acordaron los principios de la Constitución propuesta para la Republic Indonesia Serikat (República de los Estados Unidos de Indonesia). Sobre la base de estos principios las dos delegaciones indonesias a la Conferencia de la Mesa Redonda prepararon un texto de Constitución provisional.

Cuando este texto, preparado y rubricado por los jefes de las delegaciones indonesias fué presentado el 31 de octubre a la Mesa Directiva, la delegación de los Países Bajos expresó su admiración por la labor realizada.

El texto completo de la Constitución provisional aparece como apéndice VI.

#### b) Transferencia de soberanía

41. La Carta de transferencia de soberanía dispone que el Reino de los Países Bajos transfiere incondicional e irrevocablemente la soberanía completa sobre Indonesia a la República de los Estados Unidos de Indonesia

---

\* Véase nota al pie de la página 16

e ipso facto reconoce a la República como un Estado independiente y soberano.

La República de los Estados Unidos de Indonesia acepta a su vez dicha soberanía sobre la base de las disposiciones de su Constitución, que ha sido puesta en conocimiento del Reino de los Países Bajos (párrafo 40).

42. Sin embargo, las partes mantuvieron sus puntos de vista directamente opuestos respecto de si la transferencia de la soberanía de Indonesia debería incluir asimismo la Residencia de Nueva Guinea. Se hizo evidente que, dados los factores importantes que debían ser tomados en consideración al resolver este asunto, y la investigación limitada que se había realizado respecto de los problemas que se planteaban, la cuestión de Nueva Guinea no podría solventarse a tiempo para permitir que la Conferencia de Mesa Redonda se terminara con éxito en el plazo acordado. Por último, como transacción, la Comisión de las Naciones Unidas para Indonesia, considerando las pesadas tareas que enfrentarían al principio los Miembros de la Unión, propuso el mantenimiento del statu quo de la Residencia de Nueva Guinea bajo el Gobierno de los Países Bajos; con la especificación, sin embargo, de que dentro de un año a contar desde la fecha de la transferencia de la soberanía, se determinara la condición política de Nueva Guinea y se finiquitara la controversia sobre este asunto, mediante negociaciones entre la República de los Estados Unidos de Indonesia y los Países Bajos. Las partes aceptaron esta solución, que quedó incorporada en el texto del artículo 2 de la Carta de transferencia de soberanía. Esta Carta dispone asimismo que la transferencia de soberanía se efectuará a más tardar el 30 de diciembre de 1949 (apéndice VII).

#### c) Estatuto de la Unión

43. Desde el comienzo, las partes habían discrepado sobre las disposiciones que debía contener el Estatuto de la Unión de los Países Bajos e Indonesia. En opinión de las delegaciones de la República y de la Asamblea Consultiva Federal, el Estatuto de la Unión debía tener el carácter de un tratado internacional y, siempre que se presentaren asuntos de interés común, se realizarían conferencias de ministros de los dos Miembros para poner en práctica el principio de cooperación voluntaria. La delegación de los Países Bajos, por otra parte, si bien estaba de acuerdo en que la Unión estuviera constituida por dos Estados totalmente independientes y soberanos, sostenía que la Unión debía asegurar una colaboración estrecha por medio de órganos permanentes que unieran a los Miembros bajo la Corona. Esta diferencia básica impidió que la subcomisión progresara en cualesquiera de los aspectos planteados por la cuestión de la Unión.

44. La Mesa Directiva consideró después los puntos principales que estaban en discusión y sus miembros celebraron conversaciones extraoficiales en Namur, del 16 al 18 de septiembre de 1949 (párrafo 26). En estas conversaciones, que tuvieron lugar en presencia de la Comisión, se llegó a un acuerdo en principio entre los dirigentes de las delegaciones sobre la estructura general de la Unión y sobre la situación jurídica que tendría el Jefe de la Unión. Un grupo de trabajo de la Subcomisión II continuó después preparando y redactando los artículos pertinentes. Como este grupo encontró dificultades en su labor, se solicitó la cooperación de la Comisión y de los esfuerzos conjuntos surgió un acuerdo respecto de todos los puntos del Estatuto de la Unión.

45. El Estatuto establece que la Unión de los Países Bajos e Indonesia hace efectiva la cooperación organizada entre los Miembros independientes y soberanos, sobre la base de la libre voluntad e igualdad de condición jurídica, con iguales derechos. Esta cooperación tiene por objeto promover los intereses comunes en materia de relaciones exteriores y defensa, y, en cuanto sea necesario, de hacienda, así también como en asuntos de índole económica y cultural. Los Miembros se comprometen a que sus respectivos Gobiernos estén basados en la democracia, a tratar de organizar un poder judicial independiente y a reconocer los derechos del hombre y las libertades fundamentales, tal como están enumeradas en un apéndice del Estatuto.

El Jefe de la Unión lleva a la práctica el espíritu de cooperación voluntaria y perdurable; a la cabeza de la Unión estará S.M. la Reina de los Países Bajos y sus sucesores legítimos.

Con el propósito de aplicar los principios de la Unión, será organizada, por lo menos dos veces por año, una conferencia de ministros designados por los respectivos Miembros, ante quienes serán responsables.

Los Miembros acuerdan también que los dos Parlamentos mantengan contacto y cooperen regularmente.

La Unión tiene una secretaría permanente; son designados dos Secretarios Generales, uno por cada Miembro; estos funcionarios tienen a su cargo la secretaría sobre la base de una rotación anual.

Todas las decisiones serán adoptadas en la Unión por común acuerdo. Los proyectos de ley conjunta establecidos por decisiones de la Conferencia de Ministros requerirán ratificación de los dos Parlamentos; el Jefe de la Unión declarará que existe el acuerdo y las leyes conjuntas quedarán desde entonces promulgadas en los códigos de ambos Miembros. A requerimiento

/de la Conferencia

de la Conferencia, puede también el Jefe de la Unión declarar que existe acuerdo entre los dos Miembros sobre otras decisiones de la Conferencia de Ministros.

Queda establecida una Corte de Arbitraje de la Unión para el arreglo, en nombre del Jefe de la Unión, de las controversias jurídicas que surjan en la aplicación del Estatuto de la Unión y de otros acuerdos entre los Miembros o de las leyes conjuntas. La composición de la Corte será paritaria y la presidencia será ocupada alternativamente cada año por miembros de Indonesia y de los Países Bajos; sus decisiones serán adoptadas por mayoría de votos. Si los votos se dividen por partes iguales, la Corte solicitará del Presidente de la Corte Internacional de Justicia, o de otra autoridad internacional, la designación de un miembro especial de diferente nacionalidad, con los derechos de miembro ordinario. Los Miembros se comprometen a cumplir y a llevar a la práctica las decisiones de la Corte de Arbitraje de la Unión.

Para promover sus intereses, los Miembros designarán Altos Comisionados, que gozarán de inmunidades diplomáticas con la categoría de Embajador. Por intermedio de un canje de cartas (apéndice VIII), se establecen otras disposiciones sobre el intercambio de Altos Comisionados.

El Estatuto de la Unión incluye, en acuerdos especiales, en forma de apéndice, disposiciones sobre relaciones exteriores (párrafo 48), defensa (párrafo 91), relaciones financieras y económicas (capítulo VII), y relaciones culturales (capítulo IX). El Estatuto también contiene disposiciones sobre ciudadanía (párrafo 56).

Las partes aceptan que el Estatuto de la Unión, así como los acuerdos entre los miembros y las leyes conjuntas, prevalecerán en caso de conflicto con las leyes de los miembros y que el Estatuto, así como cualquier otro acuerdo o ley conjunta posterior, sea registrado ante las Naciones Unidas. (Véase el texto en el apéndice IX).

d) Relaciones exteriores

46. En esta materia, la Subcomisión III de la Comisión de Asuntos Políticos y Constitucionales trató los siguientes puntos:

- a) Límites dentro de los cuales la República de los Estados Unidos de Indonesia estaría preparada a asumir los derechos y obligaciones que resulten de los tratados concluidos por los Países Bajos y que se refieren a Indonesia;
- b) Coordinación en materia de relaciones exteriores;

/c) Capacidad

- c) Capacidad de la Unión para participar en las relaciones internacionales de orden jurídico;
- d) Consultas mutuas antes de que cualquiera de los Miembros de la Unión concluya un tratado que afecte los intereses del otro Miembro;
- e) Representación diplomática conjunta de los Miembros de la Unión;
- f) Promoción mutua de los intereses de los Miembros de la Unión en las relaciones diplomáticas;
- g) Personal del servicio exterior.

47. Las partes están de acuerdo en que la República de los Estados Unidos de Indonesia asumirá los derechos y obligaciones del Reino de los Países Bajos que resulten de tratados y acuerdos internacionales, siempre que sean aplicables a la jurisdicción de la República y en la medida en que lo sean. Tales tratados y acuerdos serán especificados más precisamente en consultas entre ambos Miembros. La República de los Estados Unidos de Indonesia se reserva el derecho de no participar en tratados y acuerdos que no sean los especificados (párrafo 50).

Se acuerda también, en principio, que todos los indonesios que sirvan en el servicio diplomático de los Países Bajos, o que se estén preparando en él, pasarán a servir a la República de los Estados Unidos de Indonesia.

48. Se llegó también a un acuerdo para que los Miembros de la Unión traten de lograr la mejor coordinación posible de su política exterior y se consulten mutuamente a tal efecto. En particular, no firmarán ningún tratado ni realizarán ningún otro acto jurídico internacional sin previa consulta, si se encuentran implicados los intereses del otro Miembro.

Además, si uno de los Miembros no ha acreditado representantes diplomáticos ante una Potencia extranjera, sus intereses serán promovidos de preferencia por el representante diplomático del otro Miembro.

En la cuestión de la representación diplomática conjunta de la Unión y de su competencia para participar en las relaciones jurídicas internacionales en su propio nombre se llegó a un acuerdo mediante una fórmula de transacción propuesta por la Comisión de las Naciones Unidas para Indonesia. Esa fórmula establece que la Unión realizará la cooperación en materia de relaciones internacionales y que, cuando ambos Miembros de la Unión lo consideren de su conveniencia, la Conferencia de Ministros podrá establecer representaciones conjuntas o comunes en las relaciones internacionales ( apéndice X).

e) Disposiciones transitorias

49. El Acuerdo sobre Disposiciones Transitorias establece la transferencia ipso jure de todos los derechos y obligaciones de Indonesia a la República de los Estados Unidos de Indonesia, a menos que se establezca otra cosa por medio de acuerdos incluidos en el Estatuto de la Unión. Al establecer la continuidad legal, este acuerdo estipula que todas las disposiciones de las leyes y reglamentos existentes que se refieran a Indonesia y que sean compatibles con los acuerdos adoptados en la Conferencia, permanecerán en vigor hasta que sean revocadas o modificadas por los órganos competentes de los Miembros de la Unión, respectivamente.

50. Entre los derechos y obligaciones transferidos se incluyen los que surgen de tratados y acuerdos internacionales (párrafo 47) y de contratos firmados por el Gobernador General con regiones autónomas en Indonesia\*. Los gobernantes de estas regiones quedan exonerados del juramento de fidelidad a la Corona de los Países Bajos y la República de los Estados Unidos de Indonesia reconoce la situación especial en que se encuentran sus territorios.

El Acuerdo sobre Disposiciones Transitorias contienen además medidas para llevar a la práctica el derecho de autodeterminación de los pueblos (párrafo 53). En otros acuerdos que se agregan se incluyen disposiciones para la distribución de ciudadanos (párrafo 55), para el retiro de las fuerzas armadas (capítulo VIII) y otras referentes a la situación jurídica de los funcionarios civiles (párrafo 98).

51. Finalmente, el Reino de los Países Bajos consiente en gestionar el ingreso de los Estados Unidos de Indonesia en las Naciones Unidas (apéndice XI).

---

\*

Véase nota al pie de la página 16.

/f) Derecho de

f) Derecho de autodeterminación

52. Sólo en la última etapa de la Conferencia se debatió el tema del derecho de autodeterminación, cuyo principio había sido aceptado por las partes desde el Acuerdo de Linggadjati. Se debió esto, en parte, al hecho de que la consideración del asunto dependía de la formulación del artículo respectivo de la Constitución Provisional de la República de los Estados Unidos de Indonesia. Esta Constitución, en realidad, contiene disposiciones (Artículo 43) referentes al derecho de autodeterminación, sólo como cuestión interna, es decir el derecho de las poblaciones a determinar, mediante procedimientos democráticos, la condición que sus respectivos territorios tendrán dentro de la estructura federal de la República de los Estados Unidos de Indonesia.

Sin embargo, no se incluyó en la Constitución ninguna disposición respecto del derecho de autodeterminación desde el punto de vista externo, es decir, el derecho de las poblaciones a separar sus respectivos territorios de la República de los Estados Unidos de Indonesia. Este derecho, al cual atribuyó especial importancia la delegación de los Países Bajos, que basándose en él había contraído obligaciones anteriormente, fué debatido extensamente, pero las partes no lograron ponerse de acuerdo hasta el último día de la Conferencia. En ese momento, aceptaron una solución de transacción formulada por la Comisión de las Naciones Unidas para Indonesia, sobre la base de principios a los cuales las partes habían prestado adhesión en acuerdos anteriores.

53. Esta solución, que está incluida en el artículo 2 del Acuerdo sobre Disposiciones Transitorias (párrafo 50), establece que se realizará un plebiscito entre la población de esos territorios, indicados por el Gobierno de la República de los Estados Unidos de Indonesia a recomendación de la Comisión o de otro órgano de las Naciones Unidas, para determinar si esos territorios formarán distintos estados componentes; estos plebiscitos se realizarán bajo la vigilancia de la Comisión de las Naciones Unidas para Indonesia (u otro órgano de las Naciones Unidas). Cada Estado componente, ya sea formado por el procedimiento mencionado antes, o de otra manera, tendrá oportunidad de ratificar la Constitución definitiva de la República de los Estados Unidos de Indonesia; en el caso de que un Estado componente resuelva no ratificarla, se le permitirá negociar una relación especial con la República de los Estados Unidos de Indonesia y el Reino de los Países Bajos (apéndice XI).

g) Nacionalidad y ciudadanía.

54. Las cuestiones de nacionalidad y ciudadanía fueron consideradas en dos aspectos principales: determinación de la nacionalidad, asignación de ciudadanos y el derecho de opción; y derechos mutuos de ciudadanos de los Miembros de la Unión.

55. El Acuerdo sobre Disposiciones Transitorias incluye disposiciones que se refieren al primer aspecto (párrafo 50). Este Acuerdo establece que los neerlandeses conservan la nacionalidad neerlandesa, pero pueden declarar su preferencia por la nacionalidad indonesia si han nacido en Indonesia o han residido allí durante 6 meses. Los no neerlandeses que son súbditos de los Países Bajos y que pertenecen a la población autóctona de Indonesia, así como los ciudadanos de la República de Indonesia, adquieren, en principio, la nacionalidad indonesia. Sin embargo, tienen el derecho de optar por la nacionalidad neerlandesa si son nacidos o residen fuera de Indonesia. Se establecen disposiciones especiales respecto de los no neerlandeses que son súbditos de los Países Bajos, ya sea que pertenezcan a la población autóctona de Indonesia y vivan en Surinam o las Antillas Neerlandesas, o cuyo origen no sea indonesio. El acuerdo establece otras disposiciones que regulan el ejercicio del derecho de opción (apéndice XII).

56. Los derechos mutuos de los ciudadanos de los Miembros de la Unión están incluidos en el Estatuto de la Unión (párrafo 46), el cual establece que, con ciertas excepciones, la nacionalidad de los ciudadanos de uno de los Miembros no obstará para que sirvan con carácter oficial dentro de la jurisdicción del otro Miembro; y que, en el ejercicio de los derechos civiles y de las actividades sociales, serán respetados los intereses especiales de los nacionales y de las entidades del otro Miembro. Sin embargo, por ningún motivo, los nacionales y las entidades de cualquiera de los dos Miembros recibirán, dentro de la jurisdicción del otro, un tratamiento menos favorable que el que se conceda a los ciudadanos y organismos de un tercer Estado (apéndice IX). A este respecto, debe advertirse que la cuestión del "tratamiento nacional" y del tratamiento de la nación más favorecida en el terreno económico, fué debatida también por la Comisión de Asuntos Financieros y Económicos de la Conferencia (párrafo 74).

## CAPITULO VII

### Problemas financieros y económicos

57. La Comisión de Asuntos Financieros y Económicos creó cuatro subcomisiones que debían tratar, respectivamente, las cuestiones relativas a: deudas y compromisos mutuos; derechos reales, inversiones, y principios de política económica en general; tratados comerciales; y asuntos monetarios.

#### a) Liquidación de deudas

58. Todas las partes convinieron en que la transferencia de la soberanía entrañaba, como compensación por la transferencia de derechos, la asunción de las obligaciones, pero las partes difirieron considerablemente cuando se trató de determinar hasta que punto la República de los Estados Unidos de Indonesia debía asumir las deudas de Indonesia. Según la delegación de los Países Bajos, el Estado sucesor debía asumir las deudas sin ninguna limitación. Las delegaciones indonesias, por otra parte, aunque aceptaban que la República de los Estados Unidos de Indonesia debía asumir todas las deudas contraídas antes de 1942, así como las contraídas después de esa fecha que se utilizaron totalmente en beneficio del pueblo de Indonesia, sostuvieron que la República de los Estados Unidos de Indonesia no tenía por que cargar con los gastos militares extraordinarios efectuados desde 1945. Aunque ambas partes hicieron concesiones importantes a fin de acercarse al punto de vista de la otra, no se pudo llegar a un acuerdo; tampoco pudo hallar una solución la Mesa Directiva que examinó la cuestión en su conferencia celebrada en Baarn el 2 de octubre (párrafo 26). Finalmente, después de que hubieron fracasado otras tentativas de arreglo, las partes remitieron la cuestión a una "Comisión de la Deuda" (párrafo 29), encomendándole la tarea de proponer la cuantía de la deuda que debía asumir la República de los Estados Unidos de Indonesia en el momento de la transferencia de la soberanía. Se decidió también que para determinar esta cuantía se debía prestar la consideración debida a los gastos que la Comisión de la Deuda atribuyese a actividades militares.

59. Conforme a la propuesta de la Comisión de la Deuda el Gobierno de la República de los Estados Unidos de Indonesia asume, a partir de la fecha de la transferencia de la soberanía, la responsabilidad tanto por los intereses como por la amortización de la deuda consolidada con los Países Bajos, por la cantidad de 871 millones de florines, y por la deuda a terceros países, por la cantidad de 420 millones de florines. El Gobierno de la República asume también los derechos y las obligaciones procedentes de acuerdos vigentes relativos a ciertos rubros de la deuda externa flotante, hasta un máximo de 268.500.000 florines.

Estos rubros incluyen las obligaciones contraídas y los haberes adquiridos con respecto a Indonesia con arreglo a los Acuerdos de Bretton Woods.

El Acuerdo de Deudas implica la reducción de la deuda externa con los Países Bajos en 2.000 millones de florines. Para llegar a esta cifra, la Comisión de la Deuda prestó la consideración debida a los gastos que atribuyó a actividades militares.

La deuda interna a la fecha de la transferencia de soberanía queda también a cargo de la República de los Estados Unidos de Indonesia (apendice XIII, sección D).

b) Disposiciones concernientes al sistema monetario  
y a la emisión de moneda en Indonesia.

60. Esta cuestión estaba estrechamente relacionada con el problema de las obligaciones y deudas mutuas. La delegación de los Países Bajos sostuvo que los importantes compromisos financieros que iba a asumir la República de los Estados Unidos de Indonesia a favor de los Países Bajos daban a éstos un interés directo en la futura política financiera de la República; y que, para proteger su posición de acreedor, los Países Bajos tenían derecho a obtener garantías. Las delegaciones indonesias, por otra parte, estimaron que tales garantías serían incompatibles con la soberanía de su Estado. Sin embargo, estaban dispuestas a entrar en negociaciones con el Gobierno de los Países Bajos sobre asuntos monetarios de interés mutuo.

61. Después de prolongadas discusiones, se llegó a un acuerdo, estipulándose que los Países Bajos y la República de los Estados Unidos de Indonesia tratarían de establecer sistemas monetarios firmes basados en los principios expresados en el Acuerdo de Bretton Woods, y disponiendo además que ambos gobiernos debían consultarse en lo concerniente a una serie de medidas de carácter monetario.

Tales consultas tendrán lugar con anterioridad a modificaciones del tipo de cambio de las unidades monetarias de los Países Bajos o de Indonesia y tratarán de disposiciones de interés mutuo en materia de divisas extranjeras. Además se convino en que, mientras la República de los Estados Unidos de Indonesia tuviera obligaciones con los Países Bajos, la República consultaría en general con los Países Bajos cuando se propusiera adoptar medidas que afectarían los intereses de los Países Bajos en materia monetaria y financiera; esta disposición se aplicará, entre otras cosas, a la enmienda o reemplazo de la ley de acuñación de monedas y de las disposiciones concernientes al Banco de Emisión, y, con anterioridad a la promulgación de la nueva Ley del Banco de Emisión, en lo relativo al nombramiento y cesación de funciones del presidente y directores del Banco (apéndice XIII, sección B).

c) Transferencia de divisas extranjeras

62. Otro aspecto importante de las futuras relaciones monetarias entre los Países Bajos y la República de los Estados Unidos de Indonesia era la reglamentación de la convertibilidad de ciertos pagos en moneda de los Países Bajos.

63. Con arreglo al Acuerdo Financiero y Económico, la República de los Estados Unidos de Indonesia permitirá que las empresas que constituyen una inversión activa de los Países Bajos efectúen las siguientes transferencias:

- 1) pago de gastos necesarios en los Países Bajos;
- 2) aportes destinados a cajas de pensiones y para cumplir con otras disposiciones de carácter social con respecto a su personal en los Países Bajos;
- 3) intereses y amortización de préstamos;
- 4) utilidad anual y depreciación.

También se permitirá la transferencia de dividendos de inversiones pasivas de los Países Bajos en Indonesia.

Además, la República de los Estados Unidos de Indonesia permitirá la transferencia a los Países Bajos de los pagos siguientes: primas pagadas por ciudadanos neerlandeses a compañías de seguros de vida, y aportes correspondientes a sus derechos a pensión, invalidez, y otras cajas sociales; ahorros y dinero en efectivo para la manutención de personas a cargo de ciudadanos neerlandeses que trabajan o hayan trabajado en Indonesia, así como otros pagos periódicos de carácter social para los mismos. Sin embargo, la República de los Estados Unidos de Indonesia se reserva el derecho de imponer, previa consulta con los Países Bajos, a las transferencias a los Países Bajos, las restricciones que fueren necesarias a causa de la situación de cambio de Indonesia.

64. Con respecto a las transferencias de indemnizaciones por propiedades extranjeras expropiadas o nacionalizadas por la República de los Estados Unidos de Indonesia (párrafo 69), las partes, con la asistencia de la Comisión, acordaron que tales transferencias se efectuarían dentro de un plazo máximo de tres años, al tipo de cambio de la fecha en que se hiciera efectiva la expropiación o nacionalización. En caso de que la República de los Estados Unidos de Indonesia considere imposible transferir estas indemnizaciones antes de los tres años, lo hará saber antes de emprender la nacionalización, y entonces un comité de arbitraje resolverá con carácter definitivo si cabe la excepción al plazo de tres años, y en qué medida (apéndice XIII, sección B).

65. Las partes convieron también, mediante un cambio de cartas, en que las disposiciones vigentes con respecto a créditos en moneda fuerte continuarían hasta que se acordara la entrada en vigor de nuevas disposiciones. Sin embargo, las disposiciones para transferencias de monedas fuertes que prescribe el Acuerdo relativo a embarques en general (General Shipping Agreement) seguirán en vigor solamente hasta marzo de 1950 (apéndice XIV).

d) Cooperación en el terreno de la política comercial

66. Desde el principio, todas las partes compartieron la opinión de que la cooperación en cuestiones relativas a la política comercial y al comercio exterior redundarían en beneficio mutuo. Se convino en que, inspirándose en los principios de su independencia y de su soberanía, ambos países promoverían la cooperación voluntaria en sus relaciones comerciales exteriores, manteniéndose en estrecho contacto y entablando consultas continuas. Cada una de las partes tendrá en cuenta los intereses económicos de la otra; además, la República de los Estados Unidos de Indonesia tendrá en cuenta los considerables intereses económicos y financieros que tienen los Países Bajos en Indonesia. Cada parte conserva la autoridad exclusiva para arreglar sus propias relaciones exteriores, y el supremo derecho de disponer de sus productos; asimismo, los Miembros se comprometen a hacer lo posible por concertar acuerdos comerciales conjuntos con terceros Estados, los cuales, una vez concluidos, no pueden modificarse salvo por consulta mutua. Al negociar dichos acuerdos, las delegaciones respectivas de los dos Miembros en la Unión actuarán en coordinación, y siempre que sea factible, se designará un negociador que actúe en nombre de ambas.

En el acuerdo también se dispone que los acuerdos comerciales y monetarios relativos a Indonesia, que estén en vigor en el momento del traspaso de la soberanía, serán adoptados y cumplidos por la República de los Estados Unidos de Indonesia.

67. Las partes convienen en un trato mutuo de preferencia en sus relaciones comerciales. Se expresa el principio de que el sistema de trato mutuo de preferencia no se opondrá a la concertación de acuerdos internacionales; al mismo tiempo, debe ser beneficioso tanto para los Países Bajos como para Indonesia. Las partes llevarán a cabo un intercambio de listas de sus necesidades de importación; asimismo reservarán productos de exportación para las asignaciones necesarias a cada uno. Deberán prepararse periódicamente acuerdos que regulen en detalle las relaciones comerciales mutuas entre los Países Bajos e Indonesia. El acuerdo sobre comercio para el período comprendido entre el 1 de octubre de 1949 y el 1 de octubre de 1950 ha sido aceptado temporalmente por las delegaciones de las partes en la Conferencia de Mesa Redonda.

68. Las partes asimismo estipulan que continuarán los pagos recíprocos por medio de una cuenta comercial, de conformidad con el reglamento actual, y que designarán representantes comerciales en los Países Bajos y en

Indonesia respectivamente. Finalmente, se acuerda que los Países Bajos y la República de los Estados Unidos de Indonesia pueden en el porvenir recurrir el uno al otro en busca de ayuda y cooperación, y que tal ayuda deberá ser concedida siempre que sea posible (apendice XII, sección C).

e) Inversiones y derechos reales

69. Se acuerda que la República de los Estados Unidos de Indonesia reconocerá los derechos, concesiones y licencias legalmente otorgados por el Gobierno de las Indias Neerlandesas y que todavía tengan vigencia en la fecha del traspaso de la soberanía, y que los demandantes legítimos deberán permanecer, o deberán ser restituidos, en el ejercicio efectivo de sus derechos. Sin embargo, el Gobierno de la República de los Estados Unidos de Indonesia se reserva el derecho de investigar las concesiones, derechos y licencias de importancia económica esencial para Indonesia, que fueron otorgados después del 1 de marzo de 1942. A este respecto, también se adoptan disposiciones especiales relativas a: los terrenos de propiedades ocupadas por la población y convertidos en terrenos de cultivos, ciertas propiedades privadas embargadas para servicios del Gobierno, los llamados derechos de conversión en las Residencias de Djogjakarta y Surakarta, y las empresas de servicios públicos. Asimismo se dispone que todos los derechos, concesiones y licencias otorgados anteriormente pueden alterarse solamente en interés común y tratándose de llegar a un arreglo amistoso con los demandantes legítimos. Si no puede llegarse a tal arreglo, puede procederse a la expropiación, conforme al procedimiento legalmente prescrito, pero únicamente mediante indemnizaciones previamente recibidas o garantizadas; la cuantía de la indemnización ha de ser fijada por un tribunal, tomando como base el valor real de la propiedad expropiada. También se dictarán disposiciones para prorrogar los derechos, concesiones y licencias que no pudieron ejercerse o utilizarse a consecuencia de la guerra y de las condiciones anormales posteriores.

Cualquier prórroga, así como toda reanudación u otorgación de derechos, concesiones y licencias deberá hacerse bajo condiciones que justifiquen inversiones a largo plazo.

70. Las partes convinieron en general, en que se aplicaran a las inversiones de los Países Bajos y a otras extranjeras, las mismas condiciones que se habrían de aplicar a las empresas de Indonesia de índole y tamaño semejante, todas las cuales deberán someterse por igual a las leyes del país. Sin embargo, la República de los Estados Unidos de Indonesia se

reserva el derecho de tomar disposiciones con el objeto de proteger los intereses nacionales o los grupos económicamente débiles. Las partes convienen además, en que las empresas de propiedad extranjera que tengan su campo de acción principalmente en Indonesia, deberán tener representantes con plenos poderes en Indonesia. Asimismo existen disposiciones para la formación y empleo, por empresas extranjeras, del personal indonesio calificado (apéndice XIII, sección A).

Las partes asimismo acordaron que después de la conclusión de la Conferencia de Mesa Redonda se celebrarían discusiones posteriores sobre las cuestiones relacionadas con el transporte marítimo y la aviación.

f. Principios fundamentales de la política económica futura

71. La República de los Estados Unidos de Indonesia se guiará en su política económica por principios fundamentales incorporados en los acuerdos concertados en la Conferencia de Mesa Redonda; dichos acuerdos fueron redactados teniendo en cuenta las conclusiones pertinentes de la Conferencia Interindonesia así como las sugerencias hechas por la delegación de los Países Bajos. Esta política económica estará dirigida a mejorar el bienestar material de los pueblos de Indonesia y a elevar su nivel de vida.

72. Además, a fin de promover la reanudación de las actividades económicas mediatas la República dispondrá las garantías necesarias para el provechoso y satisfactorio funcionamiento de las empresas comerciales y de otra naturaleza; las cargas fiscales, sociales y de otro orden sobre esas empresas, deberán mantenerse dentro de límites tales que permitan ganancias para cubrir renovaciones, amortizaciones y reservas, así como un rédito razonable sobre el capital invertido. Se adoptarán medidas legales para impedir la doble tributación, mientras que la libertad de empresa y el intercambio comercial y monetario estarán restringidos sólo por la ley.

73. Por otra parte, estas empresas han de proponerse ciertos objetivos sociales: la institución de consultas organizadas entre empleadores y empleados; la promoción de la comunidad de intereses entre los empleadores, trabajadores y propietarios; el mejoramiento de la vivienda; y otras disposiciones sociales para los trabajadores. Las partes asimismo convienen en que deberá darse oportunidad al capital indonesio, dentro de los límites comerciales justificables, para participar en las empresas establecidas (apéndice XIII, sección A).

g. Tratamiento de nación más favorecida

74. Habían existido diferencias entre las partes sobre si, en cuestiones económicas, los nacionales y entidades de uno de los Miembros de la Unión debían ser tratados por el otro Miembro como nacionales suyos. También se discutía hasta qué punto se les debía tratar así. Como las partes no pudieron llegar a una solución, recurrieron a la Comisión en busca de ayuda. La propuesta de transacción de la Comisión, en la cual convinieron las partes, fué que los nacionales de las entidades, los productos, barcos y otras cosas de los Países Bajos han de disfrutar en Indonesia de un trato no menos favorable que el que se le dé a cualquier otro país. Además, la República de los Estados Unidos de Indonesia ha de tener plenamente en cuenta los intereses especiales de los nacionales y de las entidades de los Países Bajos en Indonesia, y no existirá discriminación alguna contra estos intereses; esta disposición no perjudicará el derecho de la República de los Estados Unidos de Indonesia de adoptar las medidas necesarias para proteger los intereses nacionales o los grupos económicamente débiles.

Por otra parte, se expresa el principio de que los nacionales de terceros países gozarán de iguales derechos en la participación del comercio con Indonesia y en el desarrollo y las actividades económicas de dicho país (apéndice XIII, sección A).

CAPITULO VIII

Asuntos militares

75. De conformidad con los términos del Acuerdo del 22 de junio, la Conferencia tenía que estudiar dos cuestiones: los acuerdos militares y el retiro de las fuerzas de los Países Bajos.

Sin embargo, el retiro entrañaba considerables dificultades técnicas, y la Comisión de Asuntos Militares de la Conferencia decidió, por consiguiente, establecer varios grupos de trabajo para estudiar: los problemas técnicos militares relacionados con el retiro de las fuerzas terrestres, y el prestar ayuda en la formación de las fuerzas de combate de la República de los Estados Unidos de Indonesia; las cuestiones económico-financieras en el terreno militar; los aspectos sociales de la reorganización del Ejército Real Neerlandés Indonesio; los problemas técnicos relacionados con el retiro de la Armada Real Neerlandesa, y las posibilidades de la ayuda que habría de prestarse para

/la formación

la formación de la Armada de la República de los Estados Unidos de Indonesia; y las cuestiones de la aviación militar. Se dió por sentado que la Conferencia no trataría de las cuestiones relacionadas con la ejecución de la orden de cesar las hostilidades.

76. Los principios generales siguientes formaron la base de los acuerdos militares:

- a) La responsabilidad de la seguridad interior y de la defensa exterior de Indonesia corresponderá al Gobierno de la República de los Estados Unidos de Indonesia después del traspaso de la soberanía;
- b) Las fuerzas de combate de los Países Bajos serán retiradas de Indonesia después del traspaso de la soberanía;
- c) Mientras no se efectúe su embarque, dichas tropas no deberán ser utilizadas en operaciones militares, salvo en el caso de que se ejecutaran tales operaciones a solicitud del Gobierno de la República de los Estados Unidos de Indonesia;
- d) Los miembros de las fuerzas de combate que habían sido organizadas y equipadas por el Gobierno Neerlandés Indonésio o estaban bajo su autoridad (Ejército Real Neerlandés Indonésio, KNIL, y las llamadas Unidades Federales) podrán en principio ser incorporados en las fuerzas de combate de la República de los Estados Unidos de Indonesia; su material será trasladado de un modo efectivo, que se determinará por consulta mutua;
- e) La responsabilidad territorial militar será transferida en forma ordenada por la cooperación entre las autoridades de los Países Bajos y las autoridades de Indonesia;
- f) Se enviará una misión militar de los Países Bajos a Indonesia para prestar ayuda a la República de los Estados Unidos de Indonesia en la formación de sus fuerzas de combate.

77. La posición de las partes difirió considerablemente sobre diversos puntos importantes. Estos puntos comprendían: el plazo concedido para el retiro de las tropas de los Países Bajos, las regiones donde debían reunirse, y su libertad de acción, mientras no se efectuara el embarque; la cuestión de si los barcos de guerra de los Países Bajos en Indonesia pasarían a propiedad indonesia u operarían bajo la bandera y la autoridad de los Países Bajos; y cuál habría de ser la propiedad y la autoridad futuras de las instalaciones navales. Hasta las últimas

etapas de la Conferencia, permanecían sin solución aspectos importantes de estos problemas; todos ellos fueron finalmente resueltos de acuerdo con las propuestas de transacción presentadas por la Comisión de las Naciones Unidas para Indonesia.

78. Las disposiciones relativas a las cuestiones militares fueron incorporadas en el respectivo reglamento de las Fuerzas Navales, Aéreas y Terrestres de los Países Bajos en Indonesia después del traspaso de la soberanía; este reglamento forma un anexo al Acuerdo sobre Disposiciones Transitorias (párrafo 50).

a) Reglamentaciones relativas a las fuerzas navales

79. Las partes convienen en que las fuerzas navales de los Países Bajos deberán retirarse normalmente de Indonesia dentro de un año; sin embargo, el Gobierno de los Países Bajos está dispuesto, a solicitud de la República de los Estados Unidos de Indonesia y por un período limitado de tiempo, a prestar ayuda en la defensa de Indonesia por mar, y en la formación de la armada de la República de los Estados Unidos de Indonesia.

Mientras no se efectúe el retiro, la Armada Real de los Países Bajos prestará ayuda a los organismos navales de la República de los Estados Unidos de Indonesia en sus servicios de patrulla, y desempeñará otras varias tareas especiales.

80. El Gobierno de los Países Bajos está dispuesto a traspasar, bajo condiciones que han de ser mutuamente convenidas, a la propiedad del Gobierno de la República de los Estados Unidos de Indonesia, dos corbetas en la fecha del traspaso de la soberanía; más tarde, dos corbetas adicionales y otras naves y, después de un año del traspaso de la soberanía, un destructor; asimismo se dan disposiciones para el traspaso de aviones navales. Las instalaciones navales en Indonesia, con excepción de la base de Surabaya, deberán traspasarse gradualmente, previas consultas en común, a la armada de la República de los Estados Unidos de Indonesia, a condición de que dichas instalaciones continúen operando en nombre, tanto de la armada de la República como de la Armada Real de los Países Bajos, actualmente en Indonesia.

81. Las unidades de la Armada Real de los Países Bajos en Indonesia estarán bajo la autoridad de un Almirante de los Países Bajos; sin embargo, dicho Oficial será responsable ante el Gobierno de la República de los Estados Unidos de Indonesia, cuando esté dirigiendo operaciones que han sido solicitadas por este último país. Las unidades de la

Armada Real de los Países Bajos ejecutarán dichas operaciones bajo la bandera de los Países Bajos y, además, enarbolarán la bandera de la República de los Estados Unidos de Indonesia. Mientras espera el retiro, la Armada Real de los Países Bajos no ejecutará en Indonesia operaciones en nombre de los Países Bajos.

82. Con la transferencia de la soberanía, la base naval de Surabaya pasa a poder de la República de los Estados Unidos de Indonesia, pero habrá de prestar servicios a los barcos de la Real Armada de los Países Bajos. El Gobierno de la República de los Estados Unidos de Indonesia nombrará, previa recomendación del Gobierno de los Países Bajos, comandante de la base a un oficial de la Real Armada de los Países Bajos, quien será directamente responsable ante el Ministerio de Defensa de la República. El Comandante estará encargado del mantenimiento del orden y la seguridad dentro de la base, y tendrá a su disposición una fuerza de policía dependiente del Gobierno de la República de los Estados Unidos de Indonesia, seleccionada con su cooperación (apéndice XV).

b) Disposiciones referentes a las fuerzas de tierra

83. Sobre la base de los principios generales mencionados en el párrafo 76, las partes han acordado que las fuerzas de tierra dependientes del comando de los Países Bajos serán congregadas, mientras no se hace efectivo su retiro, en zonas que serán determinadas mediante mutua consulta. Una vez que se haya hecho efectiva la transferencia de la soberanía, las fuerzas armadas dependientes del comando de los Países Bajos serán consideradas como huéspedes en territorio de un gobierno amigo. Permanecerán bajo el mando de sus propios oficiales y gozarán de la libertad de circular dentro de sus propias zonas; pero para salir de estas zonas deberán solicitar un pase visado por una autoridad militar de la República. Si bien el Gobierno de la República será en general el responsable por el mantenimiento de la paz y el orden dentro de esas zonas, la paz y el orden entre los miembros de las fuerzas armadas de los Países Bajos deberán ser mantenidas por las autoridades militares de los Países Bajos. Se han tomado disposiciones con respecto al hecho de llevar armas en público, con respecto a las guardias en los campamentos, a la aplicación del código militar, y a otras cuestiones conexas.

84. La partida del Real Ejército de los Países Bajos de Indonesia tendrá lugar en el plazo más breve posible; con ese fin, los Gobiernos del Reino de los Países Bajos y de la República de los Estados Unidos de

Indonesia cooperarán con todos los medios a su alcance. El Gobierno de los Países Bajos mantendrá informado al Gobierno de la República sobre sus medidas y esfuerzos tendientes a esa finalidad, en el caso de que dificultades técnicas impidan la repatriación completa dentro de un término de seis meses. Se establecerá una Comisión Técnica Mixta para estudiar las posibilidades técnicas de la repatriación, y se dará oportunidad, a la Comisión de las Naciones Unidas para Indonesia, o a su sucesora, para cooperar conforme a sus atribuciones.

85. Los miembros de las fuerzas armadas, formados bajo la autoridad del Gobierno neerlandés indonesio, presentes en Indonesia en el momento de la transferencia de la soberanía, gozarán de la libertad de ingresar en las fuerzas armadas de la República de los Estados Unidos de Indonesia, o de ponerse al servicio de los Países Bajos, así como de ser licenciados con arreglo a las disposiciones relativas a pensión y otros beneficios especificados por el acuerdo. El oficial a cargo de las fuerzas de tierra bajo comando de los Países Bajos será el responsable de esa reorganización, con la debida observancia de las directivas establecidas conjuntamente por los Gobiernos de los Países Bajos y de la República de los Estados Unidos de Indonesia. La transferencia de estas fuerzas armadas será hecha, dentro de lo posible, sobre la base de unidades; en la medida en que las unidades puedan ser reorganizadas con este fin antes de la transferencia de la soberanía, los miembros de las mismas ingresarán en las fuerzas armadas de la República de los Estados Unidos de Indonesia al día siguiente de la transferencia de la soberanía. La reorganización se efectuará dentro de un período de seis meses, a contar desde el día de la publicación de las condiciones para alistarse en las fuerzas armadas de tierra de la República de los Estados Unidos de Indonesia; el Real Ejército Neerlandés Indonesio (KNIL) dejará de existir cuando la reorganización haya sido completada. Las partes redactarán mediante consulta mutua un plan que, hasta donde pueda ser conciliado con la seguridad y con los requerimientos de las operaciones, establecerá la transferencia gradual de las propiedades del Real Ejército Neerlandés Indonesio a la República de los Estados Unidos de Indonesia, hacia las postrimerías del período de reorganización.

86. Los gastos del Real Ejército de los Países Bajos serán por cuenta del Reino de los Países Bajos; si estas unidades prestaran servicios al Gobierno de la República de los Estados Unidos de Indonesia a pedido del mismo, y en la medida en que lo hicieran, los gastos serían cargados a este Gobierno. Los gastos del Real Ejército Neerlandés Indonesio (KNIL) en el

/período

período anterior a la reorganización, así como las subsiguientes pensiones y otros beneficios sociales para su personal, serán pagados por la República de los Estados Unidos de Indonesia. El material perteneciente al Real Ejército (KL) o a la Fuerza Aérea de los Países Bajos, puede ser transferido a la República de los Estados Unidos de Indonesia, y será pagado conforme a condiciones que serán estipuladas de mutuo acuerdo (apéndice XVI).

c) Disposiciones concernientes a las fuerzas aéreas

87. Las partes tratarán de que el retiro, o la reorganización, de las Fuerzas Aéreas de Indonesia, se efectúe dentro de un plazo de seis meses a contar desde la transferencia de la soberanía, conforme a disposiciones similares a las que se aplicarán al retiro y la reorganización de las fuerzas navales y terrestres de los Países Bajos. El Gobierno de los Países Bajos está dispuesto a ayudar al Gobierno de la República de los Estados Unidos de Indonesia a organizar, adiestrar y equipar su fuerza aérea, proporcionando personal y material, y asesoramiento técnico. La República será responsable de la seguridad del personal de los Países Bajos empleado en bases aéreas comandadas por oficiales de la República de los Estados Unidos de Indonesia, (apéndice XVII).

d) Misiones militares

88. La composición y tareas de las misiones militares que habrán de ser enviadas en intercambio por los Miembros de la Unión, serán definidas por sus respectivos Gobiernos después de hecha efectiva la transferencia de la soberanía. Empero, se establecerá en Indonesia una misión militar de los Países Bajos, inmediatamente después de la transferencia de la soberanía, para cooperar con la República de los Estados Unidos de Indonesia en la organización y el adiestramiento de sus fuerzas combatientes, y para que actúe como asesora en cuestiones militares.

89. Con respecto a esta misión se ha llegado a un acuerdo provisional de tres años de duración; la composición de la misma será determinada por consulta mutua. Del mismo modo, el Ministro de Defensa de la República de los Estados Unidos de Indonesia y el jefe de la misión militar, acordarán cuáles han de ser las instrucciones para el personal de la misión. Los miembros de la misión seguirán perteneciendo al personal de las fuerzas combatientes de los Países Bajos, y el jefe de la misión, así como algunos otros miembros de la misma, gozarán de inmunidades diplomáticas. Los gastos de la misión serán costeados por la República

de los Estados Unidos de Indonesia. También se ha llegado a un acuerdo sobre las amplias disposiciones relativas al funcionamiento, la organización, la administración, las finanzas y la atención social de la misión (apéndice XVIII).

e) Otras disposiciones transitorias

90. Las partes han llegado a un acuerdo relativo a disposiciones para la búsqueda de tumbas, la exhumación y nueva inhumación de los que cayeron en Indonesia, y a las disposiciones para la fundación y el mantenimiento de cementerios militares. Se iniciarán conversaciones referentes a la continuación de la misión de la Real Armada de los Países Bajos, de la estructuración de disposiciones de un Acuerdo Naval, y del retiro y la reorganización de la fuerza aérea bajo comando de los Países Bajos.

Todos estos acuerdos han sido formalizados mediante intercambio de cartas, y están incorporados en documentos agregados a la Resolución Global de la Conferencia de Mesa Redonda (apéndice XIX).

f) Cooperación entre los Miembros de la  
Unión en materia de defensa

91. En un acuerdo agregado al Estatuto de la Unión (párrafo 45), la Conferencia de Mesa Redonda ha incluido disposiciones para la futura cooperación entre los Países Bajos y la República de los Estados Unidos de Indonesia en materia de defensa. Este acuerdo prevé una cooperación basada en el principio de que cada uno de los Miembros de la Unión es plenamente responsable de la defensa de su propio territorio, y que todas las disposiciones comunes que establezcan los órganos de la Unión, serán independientemente puestas en práctica por cada uno de los Miembros dentro de su respectiva jurisdicción. La cooperación en materia de defensa puede efectuarse mediante ayuda en el adiestramiento de oficiales y personal militar especializado, proporcionando personal y material, así como proveyendo al mantenimiento o reparación del material. Esta ayuda debe prestarse a petición de uno de los Miembros, y será conforme a las posibilidades y a la capacidad del otro Miembro, quien primeramente tomará en cuenta, sin embargo, sus propias necesidades.

92. Los Miembros harán intercambio de misiones militares; ninguno de los Miembros solicitará ni aceptará una misión militar perteneciente a una tercera Potencia sin consultar previamente al otro Miembro. En el caso de que uno de los Miembros desee adquirir fuera de su territorio, material para

sus propias fuerzas combatientes, deberá averiguar al mismo tiempo, mediante consultas, cuál es la forma en que puede serle proporcionada ayuda por el otro Miembro. Finalmente, los Miembros acuerdan consultarse mutuamente en el caso de un ataque inminente contra ambos, o contra uno de ellos. También se incluyen en el acuerdo disposiciones concernientes a la ley militar, a la requisición de aeroplanos civiles y de naves de la marina mercante, a material secreto, al servicio militar obligatorio, así como futuros arreglos y detalladas disposiciones relativas a otras cuestiones militares. Nada en este acuerdo puede perjudicar los derechos y las obligaciones de los Miembros de la Unión resultantes de la Carta de las Naciones Unidas, y de las disposiciones internacionales basadas en dicha Carta (apéndice XX).

## CAPITULO IX

### Asuntos culturales

93. Las discusiones habidas en el Comité de Asuntos Culturales de la Conferencia estuvieron dedicadas a consideraciones generales respecto de la forma y naturaleza de la futura cooperación cultural entre los Países Bajos e Indonesia. Las partes comparten los mismos puntos de vista generales en la materia; y acordaron que las relaciones culturales entre la República de los Estados Unidos de Indonesia y los Países Bajos debían ser orientadas sobre la base de una libertad plena, una voluntad sin limitaciones, y la reciprocidad; estas relaciones habrían de ser universales, y tener por objetivo el libre desarrollo de la mentalidad humana.
94. Como resultado de las discusiones, el Comité de Asuntos Culturales redactó un Acuerdo Cultural, que está agregado al Estatuto de la Unión (párrafo 45).

Es deseo de los Miembros asegurar y desarrollar sus mutuas relaciones en el campo de la educación, la ciencia y la cultura; para lograrlo, establecerán un comité mixto, para el cual cada uno de los Miembros designará siete miembros. Cada uno de los Miembros promoverá el conocimiento de la cultura del otro, así como el intercambio de información en materia cultural. En general se facilitará, cuando sea pedida, asistencia en materia de enseñanza, científica y cultural, incluso el intercambio de profesores, maestros y expertos, y se proporcionarán becas.

Se concederá la mayor libertad posible en la fundación de institutos de enseñanza de asistencia social y espiritual, y de difusión de la cultura,

/así como

así como en su mantención por sociedades o por individuos. Los hombres de ciencia de uno de los Miembros habrán de recibir ayuda para proseguir sus investigaciones en el territorio del otro. El acuerdo también establece la admisión recíproca de libros y periódicos.

Finalmente, los objetos de valor cultural que tuvieron su origen en Indonesia y pasaron a la posesión de los Países Bajos o del Gobierno de las Indias Neerlandesas en forma distinta del traspaso de los derechos de propiedad, serán traspasados al Gobierno de la República de los Estados Unidos de Indonesia (apéndice XXI).

## CAPITULO X

### Asuntos Sociales

95. Cuando la Comisión de Asuntos Sociales de la Conferencia consideró los problemas que le incumbiría tratar, decidió discutir primero la situación jurídica de los empleados públicos en el momento del traspaso de la soberanía en Indonesia. La Comisión no decidió cuándo, ni por qué método, trataría otros asuntos de orden social.

96. El 28 de octubre, la delegación de los Países Bajos señaló a la atención de la Mesa Directiva el hecho de que la Conferencia no dispondría de tiempo suficiente para discutir ningún otro asunto de orden social; sin embargo, algunos de los problemas más importantes relacionados con tales asuntos quedaron resueltos en otras comisiones. En consecuencia, la delegación de los Países Bajos sugirió que los puntos restantes de carácter social podían discutirse con las delegaciones indonesias después de la clausura de la Conferencia de Mesa Redonda.

97. Al discutir la situación jurídica de los empleados públicos y de otros funcionarios gubernamentales en Indonesia, las partes no pudieron llegar a un acuerdo acerca de qué garantías debían establecerse para garantizar, durante un período determinado, la situación jurídica de funcionarios que entrarían al servicio de la República de los Estados Unidos de Indonesia. Después de largas discusiones, se puso de manifiesto que las partes no podían llegar a un acuerdo sino dejando a un lado el punto de las garantías. Entonces se llegó a un acuerdo sobre la base siguiente:

98. Al traspasarse la soberanía, el Gobierno de la República de los Estados Unidos de Indonesia aceptará, para incorporarlos en su servicio, a todos los empleados de la administración civil que en ese momento

/presten

presten servicios al Gobierno de Indonesia<sup>1/</sup>, por consiguiente, asumirá todos los derechos y obligaciones que el Gobierno precedente posea en el momento del traspaso de la soberanía con respecto a dichos empleados, así como respecto a antiguos empleados del Gobierno y sus beneficiarios. Por un período de dos años a contar desde el traspaso de la soberanía, el Gobierno de la República de los Estados Unidos de Indonesia se abstendrá de toda medida que pueda menoscabar la situación jurídica de estos empleados públicos que tienen la nacionalidad neerlandesa y que pasarán a la nueva administración procedentes del servicio del Gobierno de Indonesia. Al mismo tiempo, el Gobierno de la República de los Estados Unidos de Indonesia se reserva el derecho de seleccionar a esos empleados de la administración civil y de agruparlos de distinta manera, pero las indemnizaciones por cese prematuro de los servicios de los empleados interesados, sin que concorra petición propia o conducta culpable, serán a cargo de la República; en tales casos se aplicarán las prescripciones sobre cesantía especificadas en detalle en un reglamento anexo al acuerdo (apéndice XXII).

## CAPITULO XI

### Clausura de la Conferencia

99. La Conferencia llegó a un acuerdo sobre todos los temas que tuvo a su consideración.
100. Las decisiones de la Conferencia fueron presentadas a la sesión plenaria de clausura por la Mesa Directiva en un proyecto de Resolución Global al cual se agregaron los documentos en que constan los acuerdos aprobados en la Conferencia (apéndice XXIII).
101. En dicha Resolución Global, las Partes recuerdan que se habían reunido en la Conferencia de Mesa Redonda con el fin de efectuar un arreglo equitativo y duradero de la controversia de Indonesia lo más pronto posible por medio de un acuerdo entre los participantes relativo a los medios y arbitrios para traspasar la soberanía real, completa e incondicional a los Estados Unidos de Indonesia de conformidad con los principios del "Renville". Consideran que se ha logrado este propósito con un ánimo de buena cooperación y que la Comisión de las Naciones Unidas para Indonesia ha proporcionado una valiosa asistencia.

---

<sup>1/</sup> Según se informa en el segundo informe provisional de la Comisión de Buenos Oficios (S/787), el 9 de marzo de 1948 el Gobierno de las Indias Neerlandesas quedó transformado en el "Gobierno Federal Provisional". Este Gobierno, a su vez, cambió de denominación en octubre de 1948, pasando a llamarse "Gobierno de Indonesia".

102. Los resultados de la Conferencia de Mesa Redonda se hallan incorporados en los proyectos de acuerdos y en las cartas anexas a la Resolución Global. Los acuerdos son: La Carta de traspaso de la soberanía; el Estatuto de la Unión, inclusive apéndices y acuerdos especiales sobre los detalles principales de la cooperación futura entre los Miembros de la Unión; y el Acuerdo sobre Disposiciones Transitorias, incluso acuerdos especiales sobre asuntos que requieren reglamentación como consecuencia del traspaso de soberanía. Varias otras cuestiones quedaron arregladas por un cambio de cartas entre el presidente de la delegación de los Países Bajos por una parte, y los presidentes de las delegaciones de la República y de la Asamblea Consultiva Federal, conjuntamente, por la otra (apéndice XXIV). Este procedimiento refleja con exactitud las actitudes de las delegaciones indonesias durante toda la Conferencia: en todos los asuntos de importancia, las delegaciones de la República y de la Asamblea Consultiva Federal coordinaban su actuación, presentaban propuestas conjuntas y sostenían opiniones idénticas.

103. En la Resolución se establece que los documentos que contienen las decisiones de la Conferencia se redactarán en los idiomas neerlandés e indonesio y ambos textos harán fe igualmente. Por añadidura, se ha formulado un texto oficial inglés, el cual prevalecerá en caso de interpretación divergente de los otros textos.

104. Ratificando la Resolución Global, las partes ratificarán los documentos que contienen los resultados de la Conferencia de Mesa Redonda. Tal ratificación será efectuada por una parte por el Reino de los Países Bajos y por la otra por los territorios que ingresen en la República de los Estados Unidos de Indonesia; la ratificación por una de las partes quedará nula si la otra parte deja de ratificar la Resolución. Los acuerdos a que se llegó en la Conferencia de Mesa Redonda entrarán en vigor a partir del traspaso de la soberanía.

105. Finalmente, en la Resolución se establece que la Comisión de las Naciones Unidas para Indonesia o algún otro organismo de las Naciones Unidas observará en Indonesia la aplicación práctica de los acuerdos concertados en la Conferencia de Mesa Redonda. Aparte de esta disposición general, hay también disposiciones especiales relativas a las funciones de las Naciones Unidas en la ejecución de los acuerdos concertados en la Conferencia. Se establece que se dará a la Comisión de las Naciones Unidas para Indonesia, o a su sucesor, la oportunidad

/de cooperar

de cooperar con la Comisión Técnica Mixta que se establecerá en conexión con la repatriación del Real Ejército Neerlandés desde Indonesia (párrafo 84 que plebiscitos para averiguar los deseos de la población con respecto a la situación jurídica futura de sus territorios respectivos dentro de la estructura federal no se efectuarán sino por recomendación de un órgano de las Naciones Unidas; y que un órgano de las Naciones Unidas vigilará tales plebiscitos (párrafo 53).

106. La sesión plenaria final de la Conferencia se verificó el día 2 de noviembre de 1949, bajo la presidencia del Dr. W. Drees. En esta sesión plenaria la Conferencia aprobó por unanimidad la Resolución Global, y los acuerdos y cartas anexos a la misma, tal como fueron presentados por la Mesa Directiva.

107. Al manifestar su aprobación, el primero de los oradores de las delegaciones, Dr. Mohammed Hatta, presidente de la delegación de la República, recalcó la trascendencia histórica de ese día. Los Países Bajos, dijo, traspasan la soberanía completa e incondicional a la República de los Estados Unidos de Indonesia; sin embargo, la alegría que se siente en Indonesia estará algo menguada por el hecho de que la Nueva Guinea siga siendo objeto de controversia. La nueva República se fundaría en los Pantja Sila, o Cinco Principios Básicos: "devoción a Dios, a la humanidad, al nacionalismo, a la democracia y a la justicia social". Para el pueblo de Indonesia, la Unión representaba la cooperación entre el Oriente y el Occidente, y era la creación del idealismo cultural. El Dr. Hatta declaró que los resultados de la Conferencia se debían en gran parte a los infatigables esfuerzos de la Comisión de las Naciones Unidas para Indonesia. Estuvo particularmente complacido por la manera en que la Comisión de las Naciones Unidas para Indonesia había desempeñado sus tareas de conciliación, habiendo estado siempre dispuesta a acceder a las peticiones de asistencia presentando propuestas de transacción inspiradas en un sano criterio político que podían ser aceptadas por todas las delegaciones. Era también motivo de gran satisfacción saber que, por medio de la Comisión o de otro organismo, las Naciones Unidas seguirían presentes en Indonesia durante las primeras, y más difíciles, etapas del desarrollo del nuevo Estado, observando cuidadosamente, por encargo de la comunidad internacional, la leal ejecución de los acuerdos concertados en la Conferencia de Mesa Redonda. El Dr. Hatta pidió a la Comisión se sirviera expresar el agradecimiento del Gobierno y la delegación de la República de Indonesia al Consejo de Seguridad por el éxito que había tenido en resolver por medios pacíficos el conflicto de Indonesia.

108. S. A. el Sultán Hamid II, presidente de la delegación de la Asamblea Consultiva Federal, limitó sus observaciones a los asuntos militares. Si bien es cierto que las fuerzas neerlandesas debían retirarse, al principio les sería difícil a las fuerzas indonesias realizar solas sus múltiples tareas. En consecuencia, las fuerzas neerlandesas podrían coadyuvar al mantenimiento de la legalidad y del orden público, en el caso de que la República se lo pidiera. Empero, con el tacto y la buena voluntad debidas, podían abrigarse todas las esperanzas de que la reorganización de la defensa de Indonesia se efectuaría sin dificultades. El Sultán Hamid expresó, a su vez, el reconocimiento de su delegación por la hospitalidad de los Países Bajos y por la valiosísima ayuda prestada por la Comisión durante la Conferencia, y concluyó pidiendo que los Países Bajos y el mundo confiaran en la capacidad del nuevo Estado para mantener la legalidad y el orden público.

109. Con arreglo a lo convenido de antemano, el tercer orador, el Dr. van Maarseveen, presidente de la delegación de los Países Bajos, habló acerca del Acuerdo Cultural concluido durante la Conferencia. Las relaciones culturales entre los Miembros de la Unión serían de carácter universal, sin limitación alguna, y tendrían por objeto promover la enseñanza, la ciencia y la cultura, por todos los medios posibles. Los Miembros de la Unión se comunicarían mutuamente los adelantos alcanzados por cada uno de ellos en el campo de la ciencia y de la cultura. Los que habían redactado el acuerdo cultural no se habían dejado influir por la sentencia según la cual el Este y el Oeste no se encontrarían jamás. El Dr. van Maarseveen manifestó su esperanza de que el espíritu de mutua comprensión que había animado a los autores del acuerdo seguiría inspirando a los dos pueblos y que ambas naciones, soberanas e independientes, marcharían, con la bendición divina, hacia un brillante porvenir.

110. El último orador fué el Sr. R. Herremans a quien le correspondía esa semana presidir la Comisión de las Naciones Unidas para Indonesia. Manifestó que la transferencia de la soberanía tenía un sentido nuevo, puesto que representaba, a la vez, el fin de un conflicto, la solución de un problema, el nacimiento de una nación y la fundación de una Unión. Recordó que tal transferencia de soberanía había sido desde el principio el objetivo de ambas partes; que había habido divergencias tan sólo acerca de la forma en que debía efectuarse esa transferencia. Por espacio de tres siglos, la vida común de la población de los Países Bajos y de Indonesia había constituido uno de los principales factores de su

/desarrollo.

desarrollo. La evolución histórica había modificado los vínculos que los unían. Pero no los había roto, y la Unión de dos países soberanos e independientes crearía nuevas relaciones.

Desde el punto de vista internacional, los acuerdos concluidos en la Conferencia revestían gran significación. "A juicio de la Comisión de las Naciones Unidas para Indonesia, los acuerdos abren el camino a una amistad y a una confianza duraderas entre dos pueblos y ha <sup>1</sup> el orden y la paz. Demuestran que la conciliación puede resolver los problemas más complejos, a satisfacción y en provecho de todos. El eje <sup>P</sup> dado hoy robustecerá la confianza en las soluciones pacíficas, de que tanta necesidad tiene el mundo."

La Comisión tenía la esperanza de que los Parlamentos interesados ratificarían sin retraso los acuerdos y que éstos serían llevados a la práctica rápidamente con justicia y armonía. Conforme a lo convenido entre las partes, la Comisión de las Naciones Unidas para Indonesia, u otro órgano de las Naciones Unidas, vigilaría la ejecución de esos acuerdos.

En conclusión, la Comisión hacía votos por el progreso de la República de los Estados Unidos de Indonesia. El mundo saludaría ese día como el lógico y auspicioso coronamiento, al dar nacimiento a una nación, de las más profundas aspiraciones de una población de 70.000.000 de personas y de su ardiente anhelo de ocupar su lugar en el concierto de las Naciones.

"Los pueblos de Indonesia han creado una brillante cultura y creemos que en los años venideros harán todavía otra aportación: promoverán el desarrollo de una de las principales regiones del globo. Ojalá que los Países Bajos reciban la recompensa de su sabiduría y su previsión. Ojalá que el porvenir que espera a ambos países soberanos sea digno de su pasado, de modo que las futuras generaciones puedan decir: "Los hombres que participaron en la Conferencia de Mesa Redonda realizaron una buena labor.""(apéndice XXV).

111. A continuación, firmaron la Resolución Global de la Conferencia de Mesa Redonda, los presidentes de las tres delegaciones, los miembros y el Secretario Principal de la Comisión de las Naciones Unidas para Indonesia y el Presidente y el Secretario General de la Conferencia.

112. Antes de levantarse la sesión, el Dr. W. Drees expresó su reconocimiento a cuantos habían contribuido al éxito de la Conferencia, y, en especial, a la Comisión de las Naciones Unidas para Indonesia por

/sus infatigables

sus infatigables esfuerzos en favor de las partes. Después de evocar el desarrollo histórico de Indonesia, dijo que la independencia fué el fin perseguido durante mucho tiempo por los Países Bajos, pero que la guerra y la revolución retardaron el progreso a ese respecto. Sin embargo, una república soberana heredaría lo que siglos de energía y espíritu de empresa habían construido en el Extremo Oriente. Los acuerdos concluidos en la Conferencia no podían satisfacer a todo el mundo, puesto que ambas partes habían debido hacer concesiones; pero una vez que los dos países hubieran ratificado esos acuerdos, ninguno de los interesados escatimaría sus esfuerzos para que su ejecución constituyera un éxito rotundo.

El nuevo Gobierno de Indonesia tenía ante sí una ardua tarea que cumplir. Empero, Indonesia poseía una gran fuerza de recuperación y podría encontrar en los Países Bajos el ejemplo de cuanto era posible hacer en cuatro años para reconstruir regiones devastadas. El Dr. Drees terminó expresando la esperanza de que en la vida cotidiana se comprendería todo cuanto se había incorporado en los acuerdos para bien de Indonesia, los Países Bajos y la comunidad internacional.

113. A continuación el Presidente declaró clausurada la conferencia.

## CAPITULO XII

### Conclusiones

114. Al final de su primer informe provisional (S/1373) la Comisión declaró que esperaba que la Conferencia de Mesa Redonda permitiría resolver definitivamente la controversia de Indonesia y que ello señalaría el advenimiento de una nueva era para los pueblos de los Países Bajos y de Indonesia.

115. Los resultados obtenidos han justificado tal esperanza. La Comisión se complace en anunciar que, a su juicio, las negociaciones celebradas en La Haya han sido coronadas por el mayor éxito. La Comisión abriga el convencimiento de que a raíz de la transferencia de la soberanía real, completa e incondicional, las nuevas relaciones entre los pueblos de los Países Bajos y de Indonesia se desarrollarán en provecho mutuo de los pueblos de la Unión de los Países Bajos e Indonesia.

116. La Comisión, que ha participado en la Conferencia por mandato del Consejo de Seguridad, y que ha interpuesto sus buenos oficios a fin de que las partes llegaran a un acuerdo, seguirá ejerciendo sus funciones de acuerdo con sus atribuciones y vigilará en Indonesia la aplicación de los acuerdos concluidos en la Conferencia de Meca Redonda.